

**Detrás del “Bon bon”: Campaña de comunicación para denunciar el acoso callejero a  
través del piropo**

**Daniela Pineda Gomez**

**Trabajo de grado para optar por el título de Comunicadora Social**

**Publicidad**

**Director: Juan Pablo Rodríguez**

**Pontificia Universidad Javeriana**

**Facultad de Comunicación y Lenguaje**

**Carrera de Comunicación Social**

**Bogotá, 2018**

**Bogotá D.C., Mayo 2018**

**Pontificia Universidad Javeriana**

**Dra. Marisol Cano Busquets**

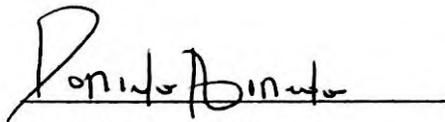
Decana

Facultad de Comunicación y lenguaje

Apreciada Decana,

Me permito presentar mi trabajo de grado “Detrás del Bon bon: Campaña de comunicación para denunciar el acoso callejero a través del piropo” para optar por el título de Comunicadora Social. Este es un trabajo que nace como respuesta al acoso callejero al cual están expuestas las mujeres en su cotidianidad en los espacios públicos. Así mismo, este trabajo reúne los conocimientos adquiridos en el campo profesional de la publicidad los cuales sirvieron para dar respuesta a esta practica que, aunque se encuentra normalizada por lo común que es, debe ser identificada y expuesta como un problema existente dentro de nuestra sociedad.

Cordialmente,



Daniela Pineda Gomez

CC: 1020812422

Bogotá D.C., Mayo 2018

**Pontificia Universidad Javeriana**  
**Atte. Marisol Cano Bousquets**  
**Decana**  
**Facultad de Comunicación y Lenguaje**

Apreciada Decana,

Por medio de la presente, yo Juan Pablo Rodríguez Ossa, me permito presentar a usted el trabajo de grado de la estudiante Daniela Pineda Gómez, titulado **Detrás del “bon bon”: campaña de comunicación para denunciar el acoso callejero a través del piropo**, para obtener el título de Comunicadora Social con énfasis en Publicidad.

El trabajo presenta una investigación completa sobre el tema, profundizando en las raíces de esta problemática y recogiendo la experiencia de víctimas y agresores. Por su parte la propuesta se traduce en una campaña impactante y asertiva que puede empezar a sembrar una semilla importante en los protagonistas, especialmente los agresores, de esta modalidad de acoso callejero.

Agradezco la atención a la presente.  
Cordialmente,

  
\_\_\_\_\_  
Juan Pablo Rodríguez Ossa  
Asesor Trabajo de Grado  
CC: 79.157.379

*A mi papá, que desde el cielo ha sido mi mayor inspiración.*

*A mi mamá, por ser el mejor ejemplo que seguir.*

### **Artículo 23**

La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia.

## **Introducción**

Este trabajo de grado nace como respuesta frente al acoso callejero al cual están expuestas las mujeres diariamente en los diferentes espacios públicos de la ciudad de Bogotá. Así mismo, este trabajo es una forma de identificar y reconocer esta clase de acoso como un tipo de violencia de género presente en nuestra sociedad actual, a la cual pocos le han echo frente ya que es una practica que se encuentra invizibilizada y normalizada dentro de la misma al ser una tan frecuente y común a la cual las mujeres ya están acostumbradas.

El acoso callejero desde una perspectiva general fundamenta sus bases principalmente en el machismo, el cual se da como resultado de la desigualdad de género a la cual hemos estado expuestos los individuos desde el principio de los tiempos, y en donde Colombia no es la excepción.

Con base en esto, este trabajo de grado busca por medio de la identificación y análisis del problema, denunciar y ponerle fin a esta practica tan presente en nuestra sociedad colombiana. Para esto, se presentará una investigación exhaustiva acerca del tema, en donde se busca profundizar en las raíces de este tipo de acoso por medio de la recolección de testimonios y experiencias tanto de los acosadores como de las acosadas.

En ese sentido, el producto de esta tesis es el desarrollo de una campaña directa y asertiva, que logre concientizar a los protagonistas, especialmente a los agresores de que el piropo es una forma de acoso que tiene repercusiones negativas en la sociedad. El resultado de esto son cuatro apartados, que se explicarán a continuación.

En este sentido, el primer apartado define el acoso callejero como una respuesta a la falta de educación que se presenta en los individuos pertenecientes a los estratos más bajos de la sociedad colombiana. En este se definen conceptos claves para el entendimiento del problema, las características principales del mismo, su contexto histórico y los elementos socioculturales que lo hacen ser una practica que además de permanecer, se extiende y desarrolla.

En el segundo apartado se muestran los resultados de la recolección de datos que se dio por medio de encuestas y entrevistas tanto a los acosadores como a las acosadas. En este se presentan testimonios y experiencias de los mismos y algunas conclusiones generales que parten desde ambos puntos de vista.

El tercer apartado hace referencia al plan estratégico de comunicación. Con base en esto surge la razón de la campaña por medio de la identificación del problema y la oportunidad, los objetivos generales y específicos y el publico objetivo al que va dirigida la misma.

Por ultimo el cuarto apartado muestra el resultado final de esta tesis. Una campaña contra el piropo que busca por medio de diferentes piezas y medios, ser expuesta de una forma directa y eficaz a su target.

Por ultimo, es importante resaltar que el campo de estudio de la comunicación se presentó como una herramienta clave y fundamental para la realizacion de este trabajo ya que la problemática de este logro abordarse y resolverse desde la comunicación. La ejecucion de la campaña, que es el resultado final de esta tesis, es una campaña contra el piropo que junto con la investigacion realizada y la creacion de contenido, logra crear un producto completo y consistente desde el punto de vista comunicacional.

## PRIMER CAPÍTULO

### *1. La violencia de género y el acoso callejero como una respuesta a la falta de educación que se presenta en los individuos pertenecientes a los estratos más bajos de la sociedad colombiana.*

Vivimos en una sociedad caracterizada por la falta de cultura, convivencia y respeto que se da como resultado de una educación muy deficiente en este sentido. Colombia, al ser un país en donde la pobreza y desigualdad priman, está determinada a desarrollarse en los fundamentos de estas, los cuales hacen todo menos incentivar, impulsar y fomentar el desarrollo positivo del país. En este contexto, podemos observar cómo un factor tan determinante como el machismo es aún parte de nosotros, y aunque ha adoptado nuevas formas y expresiones, sigue empapando las calles de cada una de las ciudades del país, especialmente las de la capital, adaptando nuevas formas de expresionismo que están ligadas a la cultura en donde se desarrollan los individuos que la practican.

Para el desarrollo de este trabajo de grado, es indispensable entender en primera instancia lo que se entiende por machismo, para así lograr comprender porque este concepto juega un papel tan fundamental e indispensable en la existencia y perdurabilidad del denominado acoso callejero. El machismo en primera instancia se entiende como una expresión de desigualdad en donde existe el pensamiento de que la mujer es inferior al hombre por naturaleza, y es por esto que se expresa como un comportamiento de superioridad que ejerce el hombre ante la mujer. El machismo entra a hacer parte de la violencia de género en su fundamento, en el que se dicta que a la mujer se le debe dar un trato diferente por su condición de ser mujer, y es por esto por lo que el acoso callejero se desarrolla en el mismo.

El acoso callejero por otro lado es una expresión particular de la generalizada violencia de género la cual vale la pena aclarar, no solo se presenta en nuestro país, ya que es una práctica extendida por todo el mundo. En este capítulo, además de dar a conocer lo que se entiende por estos conceptos, también identificaremos y analizaremos sus características principales, su contexto histórico y la forma en el que se presenta y desarrolla partiendo de aspectos socioculturales que además de fundamentarla, la mantienen e impulsan.

**1.1. Definición.** La violencia de género es un elemento sociocultural que se encuentra extendido a lo largo del mundo, y se da como respuesta directa a la desigualdad existente entre géneros, la cual se desarrolla, transforma y modifica según la cultura en la que se fundamenta. Esta es una práctica que está directamente ligada a la historia y a la forma en la que desde el principio de los tiempos, las mujeres han sido vistas como inferiores a los hombres en todos los aspectos posibles, y aunque como fue mencionado anteriormente ésta cambia según su contexto, tiene como base el mismo principio.

Partiendo de esto, la violencia de género en términos generales según el artículo 1 de la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la mujer de las Naciones Unidas es entendida como:

Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública o privada. (ONU, 1993, Artículo 1).

Dentro de la violencia de género mencionada anteriormente, se conocen diversas formas de violencia generalizadas las cuales se clasifican según el contexto en el que se presentan. La violencia sexual (la cual abarca dentro de ella otros tipos de violencias), la violencia física, la violencia intrafamiliar, etc., son algunos ejemplos de estas. Es importante aclarar que dentro de la violencia de género, la violencia sexual es la más común.

Con referencia al punto anterior, se puede decir entonces que dentro de la violencia de género, en la cual se encuentra la violencia sexual, existen diferentes tipos de violencia que se encuentran invisibilizadas y que a causa de esto han sido normalizadas por la sociedad.

Una de las clases de violencia de género y violencia sexual que encontramos más presente en la actualidad a nivel general en el mundo y que se podría considerar actualmente como la más frecuente, es el acoso callejero. El acoso callejero entendido como “una forma de acoso sexual en los espacios públicos el cual es un acto de violencia basado en el género se define como el acoso que realizan hombres desconocidos a mujeres en este mismo.” (Bowman, 1993, p. 523). Esta práctica es perteneciente a la violencia de género y sexual ya que parte del daño físico, sexual y/o psicológico a la mujer en donde tanto palabras como gestos, tocamiento, movimientos etc., hacen parte de estas y juegan un rol fundamental.

Tanto la violencia de género como la sexual son tipos de violencia que abarcan todo tipo de abusos físicos, sexuales o psicológicos sin limitarse a una característica específica. Para que la violencia esté presente en las sociedades y logre desarrollarse de forma específica convirtiéndose así en una particular, esta depende totalmente del contexto, cultura y educación de estas mismas, las cuales vienen determinadas por los individuos que las conforman.

Colombia es y ha sido un país marcado por la violencia, que aunque es generalizada ya que se presenta a lo largo del país, es particular porque no se presenta de la misma forma en todas partes. El país ha sido caracterizado y reconocido desde sus principios como “un país violento” a causa de esta misma, la cual aunque se presenta de diversas formas, causa el mismo resultado: el perjuicio ya sea físico o emocional del violentado.

La violencia muchas veces se da como resultado de la cultura en la que se desarrolla, y con respecto a las diferentes violencias resultantes de esta misma, podemos lograr identificar y clasificar diferentes subgrupos que dan respuesta a esto. Con base en lo anterior, un ejemplo de lo mencionado anteriormente es la violencia de género, la cual, con referencia a Colombia, ha sido una de las grandes causantes del tardío desarrollo del país a causa de la desigualdad que genera y fundamenta (Sarmiento, 2011).

Colombia cuenta con 6 regiones. Cada región cuenta con diferentes departamentos y estos en su conjunto conforman el país. Aunque estas regiones pertenecen al mismo territorio, cuentan con características y por ende culturas muy diferentes. Como se ha mencionado a lo largo del texto, la violencia se desarrolla y varía dependiendo de la cultura en la que se da, es por esto por lo que a largo del país podemos encontrar todo tipo de violencia dependiendo del lugar en el que nos enfoquemos; por ende, esta puede variar desde la más sencilla hasta la más compleja. Con respecto a las regiones del país, así como la violencia puede variar y ser diferente dependiendo de la ubicación, también puede ser similar, y la razón de esto es porque muchas regiones y sus culturas mantienen ciertos códigos, costumbres, tradiciones etc., en común.

La historia y el pasado de un país es fundamental para entender muchos de los accionares que este mismo tiene hoy en día. Como fue mencionado anteriormente, Colombia desde sus inicios y

a través de la historia, ha sido un país violento en donde hay diversos factores que la han catalogado como tal. En este punto es importante mencionar que al igual que muchos países subdesarrollados del mundo la desigualdad, la pobreza, la falta de educación y de cultura etc., sumados con la violencia presente, son los que dan respuesta de lo que el país es hoy en día. Uno de los factores determinantes que es necesario tener claro para entender la violencia de género en Colombia en la actualidad como respuesta a los factores mencionados anteriormente, es el machismo.

Ubicándonos en una época en donde dentro de las sociedades se les exige a los individuos dentro de ellas que se clasifiquen para así poder tener una representación, las primeras categorías a las cuales estamos determinados a pertenecer es a la de mujer y a la de hombre. Estas categorías mencionadas determinan lo que se espera que sea un individuo desde su nacimiento hasta su comportamiento dentro de la sociedad, y así mismo el rol que este debe desempeñar dentro de la misma.

Hombre o mujer, femenino o masculino, son condiciones las cuales están determinadas por características fisiológicas y anatómicas. Al existir una razón biológica que, de cuenta de esta separación de géneros, se supone que existe también un hecho social, el cual es representado por “los roles sexuales” (Molano y Muñoz, 2016). La construcción social de elementos que den cuenta de la separación y jerarquización de los individuos según sus características, traen consigo un conjunto de expectativas a cumplir de acuerdo con el rol que se tenga dentro de la sociedad (Connell, 2005). Desde el principio de las sociedades y civilizaciones, se ha determinado la dominancia del sexo masculino sobre el sexo femenino. En estas, se estipula que los hombres

cumplan su función en la sociedad como patriarcas, por lo tanto, la mujer debe ser excluida de estas funciones por su condición de ser inferior.

Con el machismo como una de las principales causas de la violencia tan arraigada en nuestro país, con respecto a los diferentes tipos de violencia que podemos encontrar a lo largo de este, un estudio comprobó que en Colombia “el acoso callejero es una de las formas de violencia sexual cotidiana más naturalizada, principalmente por el machismo y la lógica patriarcal que se enraíza en muchas tradiciones.” (Gama, 2017, falta pag) Factores como la desigualdad, la pobreza y la falta de educación son determinantes para comprender el desarrollo y condición del país, y son la principal causa de que este tipo de expresiones de violencia sea la más presente.

Con base en lo anterior, podemos afirmar entonces que el acoso callejero es la principal y más representativa muestra de violencia de género en el país, en donde son los espacios públicos de hoy en día los que:

“producen un contexto patriarcal de relaciones inequitativas y desiguales de género, en donde éste funciona como herramienta que sostiene las relaciones de poder entre hombres y mujeres al recordar a estas últimas su posición en la sociedad: objetos, cuyos cuerpos son evaluables, tasables y penetrables.” (Espinoza Plua, 2014,p. 66)

El acoso callejero se da como una práctica que tiene como base el degradamiento físico o psicológico de la mujer en espacios públicos. En cuanto a sus formas de expresión estas pueden variar desde gestos hasta palabras, movimientos, tocamientos etc., Suele ser más común que

estos no involucren tacto entre el que violenta y el violentado por lo cual el daño es principalmente psicológico, aunque se han visto casos donde también puede ser físico.

En Colombia, el acoso callejero, aunque es la forma de violencia más presente a lo largo del país, se manifiesta de diferentes formas las cuales dependen completamente del contexto en el que se desarrolle. Aunque estas formas sean diferentes, todas las expresiones que esta conlleva siguen exactamente la misma línea y fundamento, la cual es la de ver a la mujer como individuo inferior que puede ser degradado y pertenecido.

Dentro de las expresiones mencionadas anteriormente, podemos encontrar frases, gestos, silbidos, sonidos de besos, tocamientos, masturbación pública, exhibicionismo y seguimientos, entre otras, con un manifiesto de carácter sexual, los cuales buscan inferiorizar, degradar y agredir a la mujer. En la sección a continuación presentaré y explicaré las características particulares del acoso callejero y la forma en la cual estas se repiten y mantienen alrededor del mundo.

**1.2. Características.** El acoso callejero como respuesta a la violencia de género y la violencia sexual, se diferencia de los otros tipos de violencia ya que esta cuenta con ciertas características propias y particulares que la ubican en un contexto diferente y particular. Cynthia Grant Bowman, en su artículo “Acoso callejero y la “ghettoization” informal de las mujeres” (1993) identifica seis características principales y particulares del acoso callejero las cuales se fundamentan en 1. Los objetivos. 2. Los acosadores. 3. Los acosados. 4. Los medios. 5. La forma y 6. Las reacciones.

A diferencia de los otros tipos de expresiones de la violencia de género y sexual, el acoso callejero cuenta con diversos factores y personajes que la ubican y catalogan como tal. Diversos autores afirman que estos factores pueden variar y modificarse, pero siempre debe mantenerse la misma línea argumentativa. Para conservar esta línea, se debe contar entonces con los mismos personajes y pueden variar de forma no tan cambiante los objetivos (los cuales deben seguir la misma línea de la degradación a la mujer); los medios (aunque son siempre espacios públicos, pueden variar en cuanto a locación); la forma (en la que se realiza la cual puede variar entre tacto, palabras o gestos) y por último las reacciones (las cuales dependen completamente de la persona a la que se acosa aunque casi siempre suelen variar entre la negación y el rechazo).

A continuación daré a conocer brevemente cada una de las seis características identificadas por Cynthia Grant Bowman, que a mi juicio son en términos generales las que mejor logran dar razón del porqué del acoso callejero.

### 1. Los objetivos

Los objetivos del acoso callejero dan cuenta del por qué este existe, se desarrolla y se mantiene. En la mayoría de los casos estos objetivos siguen la línea argumentativa del degradamiento, interiorización y agresión a la mujer. Se dan principalmente a causa de la falta de educación, cultura y la idealización de que las mujeres son objetos que se pueden pertenecer. Estos pueden variar según el contexto en donde se presenten en cuanto a su contenido, pero su forma siempre será la misma.

### 2. Los acosadores

Los acosadores son los actores principales del acoso callejero. Estos son los que además de generarlo, lo desarrollan y lo mantienen. Estos individuos son los principales causantes de que esta práctica exista, y así mismo la practican con frecuencia. Los acosadores son hombres que por lo general pertenecen a estratos bajos y ven a las mujeres como objetos ya que las creen inferiores a ellos. En este punto se puede ver claramente la influencia de la cultura y la educación con respecto a quienes acosan.

### 3. Las acosadas

Las acosadas son principales mujeres y son las afectadas directas del acoso callejero. Para los acosadores son la principal razón de que esta práctica exista, se desarrolle y se mantenga. Las acosadas son mujeres que no tienen características particulares ya que por lo general los acosadores no tienen una preferencia específica. Estas se encuentran en espacios públicos y generalmente están solas.

### 4. Los medios

Los medios son el espacio en donde se existe y se desarrolla el acoso callejero. En este se encuentran los acosadores y los acosados y es el lugar en donde mayoritariamente se presenta la forma y las reacciones. Estos medios con respecto al acoso callejero deben ser siempre espacios públicos los cuales pueden variar según la locación, y no necesariamente son siempre los mismos. Existen ciertos medios en donde el acoso callejero es más frecuente, especialmente en las grandes ciudades y metrópolis. Los lugares en donde tiende a ser mucho más frecuente esta práctica son lugares públicos que se caracterizan por aglomerar grandes cantidades de personas

las cuales pertenecen a diferentes niveles socioeconómicos y no tienen pleno conocimiento de las personas a su alrededor.

#### 5. La forma

La forma es la herramienta principal y el medio mediante el cual se logra dar el acoso callejero. Esta le pertenece al acosador ya que es la que involucra dentro de ella el contenido que se desea expresar. La forma varía entre palabras, gestos, tocamientos y todo aquello para acosar a la acosada. Es la causante de causar el daño físico o psicológico de la acosada.

#### 6. Las reacciones

Las reacciones pertenecen a las acosadas en el acoso callejero. Estas pueden variar entre la negación, el rechazo, la rabia, etc., y abarcan una infinidad de sentimientos que son los que determinan cuál será la reacción de la persona que se siente acosada. Estas dependen completamente del individuo que se sienta acosado y la forma en la que se les sea acosado. Pueden variar dependiendo del mismo, pero casi siempre se encuentra ligado a sentimientos y reacciones negativas.

Dentro de las seis características mencionadas anteriormente, existen características mucho más particulares y precisas que dan cuenta del acoso callejero como un problema presente en el día a día. Por su parte, Elizabeth Vallejo Rivero en su trabajo “La violencia invisible: Acoso callejero en Lima metropolitana” (2014) identifica estas características más particulares partiendo del entendimiento de este fenómeno como un conjunto de prácticas cotidianas dentro

del cual se presentan frases, gestos, silbidos, sonidos de besos, tocamientos, masturbación pública, exhibicionismo, seguimientos, entre otras, con un manifiesto carácter sexual.

Es entonces el acoso callejero una práctica que, al estar presente en la cotidianidad, adopta nuevas formas de expresionismo dependiendo de este mismo. La violencia de género y la violencia sexual son dos tipos de violencia que están presentes hace mucho tiempo en la historia del mundo, y así mismo en nuestro país. Es válido afirmar entonces que el acoso callejero al darse como respuesta de ambas violencias combinadas, lo es también. La denominada violencia en términos generales también tiene ciertas características que dependen de diversos factores tanto internos como externos, y estas son las que se mantienen de igual forma en todos los tipos de violencia existentes.

Al igual que es importante tener claras las características propias del acoso callejero como respuesta a la violencia para lograr entender el porqué de esta práctica, es fundamental conocer y entender el contexto en el que este se desarrolla por la misma. Por esto, la sección a continuación se dedicará a analizar el contexto histórico en el que se da el acoso callejero como práctica frecuente al rededor del mundo y los factores que son determinantes a la hora de comprender este.

**1.3. Contexto histórico.** La violencia ha estado presente en el mundo desde sus inicios, y a medida que ha pasado el tiempo ésta ha logrado modificar ciertos aspectos de la misma partiendo de diferentes factores los cuales generan diferentes tipos de violencia que al igual que la generalizada, se desarrollan y cambian con el tiempo.

La violencia de género es una de las más antiguas. La idea de que las mujeres eran inferiores a los hombres viene de la antigüedad, y del ideal que existía de que a causa de esto, los hombres podían hacer con ellas lo que quisieran. Estos conceptos se han transformado a lo largo del tiempo y aunque han ido perdiendo poder durante el mismo, igualmente siguen existiendo.

Una de las principales razones por las cuales existe el acoso callejero es porque esta al ser una forma de violencia que se da en los espacios públicos, tiene como fundamento el hecho de que desde el principio de los tiempos, se hizo creer a los individuos que el sistema de la sociedad al igual que su distribución estaban realizadas únicamente para los hombres, por lo cual tanto las calles como el denominado espacio público en términos generales les pertenecía. Espinoza en su trabajo de grado “¿Galantería o acoso sexual callejero?”(2014) rectifica que el acoso callejero se da como resultado a la forma en la cual las sociedades desde el principio de los tiempos y durante la creación de los estados y las monarquías reinantes de Europa, diseñaron, concibieron y adecuaron el espacio público para las necesidades de los sujetos masculinos, los cuales dominaron este mismo (el gobierno, las calles) mientras que las mujeres fueron delegadas a ámbitos más cerrados y menos accesibles (la familia, la casa).

El acoso callejero tiene distintas formas de opresión y representación, las cuales se dan y presentan en cómo fue mencionado anteriormente, los espacios públicos. Según Elizabeth Vallejo Rivero en su trabajo “La violencia invisible: Acoso callejero en Lima metropolitana” (2014) estas formas de opresión y representación pueden ser catalogadas como un conjunto de prácticas cotidianas las cuales como fue mencionado anteriormente, varían desde frases, gestos, silbidos, sonidos de besos a tocamientos, masturbación pública, exhibicionismo, seguimientos, entre otras, con un manifiesto carácter sexual.

Colombia al ser un país en donde la desigualdad ha sido característica determinante del mismo, incluyendo dentro de esta a la sociedad y a sus individuos, ha sido siempre definida y diferenciada por la misma. La desigualdad presente en el país desde siempre ha oscilado desde el género hasta el poder, la economía, la distribución, etc., y aunque se ha modificado con el paso del tiempo, sigue existiendo en nuevas formas. En cuanto a la desigualdad de género, que no está únicamente presente en nuestro país ya que es un problema generalizado globalmente que ha existido siempre, en Colombia podemos ubicar este concepto y darle una denominación dentro del machismo.

Los seres humanos en nuestra condición de seres pensantes superiores a los demás, “hemos desarrollado un sistema de creencias e ideologías en donde tendemos a clasificar por grados de superioridad e inferioridad a las cosas según el grado en que actúan.” (De Moya, 2011, p. 10) Desde el inicio de los tiempos, los individuos han sido vistos y clasificados según el grupo sexual al que pertenecen (hombres = masculinos o mujeres = femeninas), con base a las características particulares de cada uno de estos grupos, dejando de lado las características propias e individuales de cada individuo particular. El machismo con base a lo mencionado anteriormente determina que los hombres en su condición de seres masculinos deben ser superiores a la mujer, por lo cual las mujeres en su condición de seres femeninos al ser inferiores a los hombres deben estar sometidas a un mundo masculino en donde deben corresponderles, obedecerles y pertenecerles.

Lo característico del machismo en su generalidad es la “violencia y la doble moral que identifica lo femenino como un lastre o un objeto de posesión que se termina de completar a partir de su vínculo con lo masculino.” (Guillen, 2014, p. 11) El machismo se entiende entonces

como el pensamiento que se tiene de que la mujer es inferior al hombre por naturaleza, y es por esto que dentro de esta práctica, los hombres creen y sienten que tienen un control mayor de la mujer en donde ésta además de pertenecerles debe obedecerles, y es a causa de esto que los hombres sienten el deseo y la necesidad de recordárselo. El acoso callejero al darse como una respuesta directa a este fenómeno agrupa diversos factores sociales y culturales que permiten e incentivan esta práctica como resultado de la misma; en donde la desigualdad de género se da como causa principal de este fenómeno. La desigualdad de género tanto en nuestro país como alrededor del mundo, ha logrado invisibilizarse por la sociedad tanto en su desarrollo, como durante su existencia; pero si se analiza detalladamente dentro de las sociedades, deja ver fuertes rasgos y consecuencias que dan cuenta del pasado y presente del país como una respuesta al mismo.

El contexto histórico es fundamental a la hora de entender el porqué de ciertos fenómenos en espacios-tiempo determinado al igual que lo son ciertos factores tanto sociales como culturales. Con base en esto, la sección a continuación se dedicará a identificar y analizar ciertos elementos socioculturales que son necesarios para entender el fundamento y desarrollo del acoso callejero.

***1.4. Elementos socioculturales.*** Tanto la violencia de género como la violencia sexual se fundamentan y se desarrollan en las sociedades y la cultura propia y particular que se da dentro de las mismas. El acoso callejero que se da como resultado directo de la agrupación de estos de estos dos conceptos, que al igual que ellos está fundamentado y determinado por el espacio-tiempo en donde se ubica.

Existen diversos factores los cuales a la hora de analizar ciertos fenómenos particulares son necesarios tener en cuenta para lograr entender el porqué de estos. En el caso del acoso callejero, por ejemplo, algunos de estos factores determinantes son: la ubicación, la época, el espacio, el momento etc. La razón por la cual es importante y fundamental tener claro el momento y el espacio en donde se ubican los individuos que en este caso realizan la práctica es porque depende mucho de estos elementos la forma de actuar y desarrollarse de los individuos allí presentes.

Con base a lo mencionado anteriormente, es importante mencionar que existen diversos factores socioculturales que son importantes identificar y analizar para lograr entender el porqué del acoso callejero ya que estos se dan como respuesta misma de los comportamientos individuales y generalizados de los individuos dentro de las sociedades.

Espinoza, en su trabajo de grado “¿Galantería o acoso sexual callejero?” (2014) da a conocer el acoso callejero como un resultado cultural de las sociedades donde se presenta. En este, se entiende el acoso callejero como una forma de violencia que se da en el marco cultural que lo permite, dado que el “piropo” se da en el contexto de una “cultura de la violación”.

Partiendo de este punto, se pueden observar e identificar diversos factores culturales que permiten e incentivan esta práctica, en donde la desigualdad de género la cual podemos catalogar como machismo frente al acoso callejero, es la principal. Con respecto al machismo, y la forma en la que se presenta en las sociedades manejando la misma línea argumentativa, Martínez en su texto argumenta cómo el proceso mediante el cual la sociedad enseña a sus miembros a ser y a comportarse de acuerdo con las normas establecidas por el patriarcado, es lo que determina el desarrollo cultural de los individuos de esa sociedad:

“Los niños desde su nacimiento son entrenados para sentirse superiores a las mujeres, para agredir a las mujeres, para reprimir su ternura y su capacidad de sentir y de amar. Las niñas en cambio son entrenadas para poner su vida en función de agradar (o entretener), obedecer, criar hijos y a ser buenas esposas así como para sufrir y para resignarse ante la violencia de género.”  
(Martínez, 2011).

Con respecto a esto, se puede decir que somos los mismos individuos que conformamos la sociedad los encargados y responsables de que además de existir, este tipo de violencia se mantenga y evolucione.

El contexto cultural es un factor determinante a la hora de entender el acoso callejero ya que como argumenta Martínez en su texto “Patriarcado para participantes” (2011), es según este que los individuos aprenden a actuar y reaccionar según las normas, leyes, creencias, etc. que se les impongan. Es por esto que es tan importante la cultura y la educación dentro de las sociedades, ya que es por medio de estas que los individuos logran interpretar y reaccionar.

Con respecto al machismo, el cual hemos establecido y determinado como principal causante del acoso callejero en el país, es importante aclarar que tanto la cultura como la educación juegan un papel fundamental dentro de este mismo. Es importante conocer los elementos específicos e individuales que hacen parte de este, al igual que la forma en la que son entendidos y ejecutados dentro de la sociedad.

Partiendo de este punto es importante tener claro lo que se entiende por los conceptos de femenino y masculino, los cuales son determinantes a la hora de hablar sobre el acoso callejero.

Espinoza en su texto “¿Galantería o acoso sexual callejero?”(2014) entiende lo masculino y lo femenino en términos y realidades relacionales que se constituyen; es por esto que si el hombre es preparado para asumir posiciones de autoridad, el orden social excluye a las mujeres de esas tareas consideradas nobles y les asigna tareas inferiores.

Como fue mencionado anteriormente, se entiende al ser masculino como hombre y al ser femenino como mujer. Lo que diferencia a lo masculino de lo femenino son ciertas características fisiológicas y anatómicas que son propias y particulares de cada uno de estos géneros. Es por estas características que se considera que las mujeres y los hombres son diferentes, y de esta diferencia parte la ideología de que el hombre es superior a la mujer dando paso así a la desigualdad y por ende a el machismo.

Con base en los conceptos de lo femenino y lo masculino desde donde surge el denominado machismo y con referencia al acoso callejero, desde la mirada masculina, “la mujer que se encuentra en el espacio público comete una transgresión y por lo tanto debe ser castigada. La provocación proviene de la víctima y por tanto su obligación de actuar “decentemente” en el espacio que está invadiendo.” (Espinoza, 2014, p 12) Es por esto que el acoso callejero en los espacios públicos hoy en día se produce como un contexto patriarcal, de relaciones inequitativas y desiguales de género, en donde el acoso sexual callejero funciona “como herramienta que sostiene las relaciones de poder entre hombres y mujeres al recordar a estas últimas su posición en la sociedad: objetos, cuyos cuerpos son evaluables, tasables y penetrables” (Espinoza, 2014, p. 66).

Por otro parte, con respecto al acoso callejero en los espacios públicos como un contexto patriarcal que se da según factores determinantes que lo diferencian y “justifican”, Bowman en

su artículo “Acoso callejero y la “ghettoization” informal de las mujeres” (1993) logra identificar con respecto al acoso callejero que esta modalidad es más frecuente en zonas urbanas que rurales. Es en por medio de estos espacios que el acoso callejero logra encontrar un lugar en donde logra desarrollarse y mantenerse sin límite alguno, ya que el espacio público al ser de todo el mundo se presta para que todo el mundo lo utilice de la forma en la que les plazca.

Estudios han comprobado que aquellas mujeres que viven en zonas metropolitanas reportan más acoso sexual que las que viven en lugares más pequeños, especialmente en zonas rurales. Con referencias esto podemos entender por qué en nuestro país, el acoso callejero es más común en ciudades grandes especialmente en la capital. La principal razón de que esto suceda es que las ciudades o zonas metropolitanas tienden a ser muy conservadoras, por lo cual suelen adaptar sus creencias y costumbres pasadas en la actualidad sin cambiar sus fundamentos. Como fue mencionado anteriormente, Colombia ha sido un país que desde sus inicios ha estado acompañada por el machismo como una forma de expresión, en especial las grandes ciudades como en este caso lo sería Bogotá, y es por eso que, en comparación a ciudades más pequeñas o pueblos, en la capital las cifras de acoso callejero son mucho más significativas que en el resto del país.

Si bien el acoso callejero se entiende como una forma de violencia que se da en el marco cultural que lo permite, esta es una práctica que se presenta en todo el mundo y tiene como fin un objetivo claro; el de degradar a la mujer y hacerle entender por medio de diferentes métodos como miradas, palabras, toqueteos etc., que es un ser inferior al hombre el cual, al ser visto como tal, debe ser tratado como tal. Basta aclarar que este objetivo depende, adapta y transforma dependiendo de la cultura en el que se fundamenta, pero aun así se transforme, su base y

contenido es exactamente el mismo. Con respecto a Colombia, al ser un país que se encuentra atrasado en cuanto al desarrollo de ideologías con respecto a otros, se encuentra estandarizado, limitado y basado en estas mismas ideologías. Un ejemplo claro de estas es el machismo.

El machismo al ser una ideología social que parte del contexto cultural dentro del mismo, está totalmente ligado y determinado por la cultura y la educación. Es por esto por lo que el machismo se da como respuesta a la falta de ambos conceptos dentro de los individuos pertenecientes a las sociedades. Si predomina el machismo, el acoso tiene mayores probabilidades de producirse.

Según estudios que se han realizado, se ha podido comprobar que el acoso callejero es mucho más frecuente cuando la mujer está sola. Este dato permite ver cómo, efectivamente:

“las mujeres son vistas como objetos de posesión simbólica: una mujer sola en la calle (en un lugar de dominio masculino) es una mujer apropiable en tanto no tiene un hombre que la acompañe y en este sentido, que la posea.” (Espinoza, 2014, p. 60).

Patricia Gaytan en su texto “El acoso sexual en lugares públicos: un estudio desde la Grounded Theory” (2007) realiza una reflexión acerca de la presencia del acoso callejero como una práctica que se presenta en diversos lugares del mundo y de la cual, aunque sabemos que existe, sabemos muy poco. Con referencia a los diversos lugares y formas en los que se puede identificar, no es posible saber a ciencia cierta si estos adoptan las mismas formas, expresiones, causas y resultados en las diferentes partes pues ha sido un fenómeno que dentro del ámbito del acoso sexual, ha recibido muy poca atención.

Las diferentes formas y contextos en los que el acoso callejero se presenta, está ligado totalmente a la cultura y el contexto en el que se desarrolla. Dentro de las diferentes culturas existentes, podemos encontrar códigos culturales que dan respuesta a el aprendizaje y las emociones de los individuos dentro de estas. Los códigos culturales ayudan a “entender los diferentes significados que las personas dan a las cosas de manera inconsciente.” (Rapille, 2007, p 27) Es por esto por lo que nuestras distintas culturas y costumbres nos llevan a procesar la misma información de distintas maneras y nos hacen tener diferentes patrones de comportamiento ante situaciones similares.

El acoso callejero según la cultura en la que se desarrolle puede parecerse o diferenciarse entre sí dependiendo de las características de esta misma. Los códigos culturales son la forma mediante la cual se dan las expresiones propias de esta práctica las cuales vienen determinadas según las características de esta. Es gracias a estos que podemos lograr entender porque los individuos actúan y se desarrollan dentro de la sociedad como lo hacen.

El acoso callejero al igual que todas las prácticas alrededor del mundo, cuenta con diferentes códigos culturales los cuales son representativos del mismo y varían dependiendo del contexto en el que se desarrollen. Los códigos culturales del acoso callejero dentro de las sociedades son diferentes entre sí ya que son la representación clara de cada cultura, la cual obedece y da respuesta a los códigos culturales propios de cada una.

Como fue mencionado, los conceptos y sus significados varían de cultura a cultura y dependen de una infinidad de factores que pasamos por alto, pero ahí están como lo son la historia del lugar, su ubicación, la época desde donde sea vista, el desarrollo del mismo etc. Los mejores ejemplos de códigos culturales en el acoso callejero son: sexo = violencia, piropo =

acoso, mujer = objeto, mujer = inferioridad, hombre = superioridad, etc., Estos códigos a diferencia de muchos otros mantienen el mismo significado dentro de las culturas, y la razón de que esto pase es que el acoso callejero al ser una práctica que se encuentra presente alrededor del mundo y que se fundamenta en la violencia de género y la desigualdad, tiene sus bases y por lo tanto su desarrollo dentro de las mismas.

Entendido desde el punto de vista anterior, podemos observar que nuestro país Colombia no es la excepción. Una de las principales causas del porqué del acoso callejero en nuestro país, especialmente en la capital, es tan frecuente y representativo de nuestra cultura, se da como respuesta a la diferenciada y particular forma que tiene el mismo. La cultura generalizada de Colombia la cual es una cultura heterogénea varía dependiendo de varios factores mencionados previamente; los cuales junto con la ubicación y distribución del país, presentan individuos que las conforman los cuales al contar con características propias y representativas de cada una de ellas, las hacen visibles en su cotidianidad y prácticas.

Con respecto a todos los factores que abarcan el denominado acoso callejero, durante todo el texto se ha hecho explícito que este es una respuesta a la falta de cultura y por ende a la falta de educación existente, en este caso en nuestro país. Achugar en su texto “Piropos: cambios en la valoración del grado de cortesía de una práctica discursiva” (2011) comprende las manifestaciones del acoso sexual callejero como símbolos de la cultura, los cuales forman parte de un marco sociocultural que representa la afirmación de la masculinidad hegemónica, incluso, en la naturalidad para expresar de forma verbal o conductual sus deseos o pensamientos acerca de una mujer desconocida que se cruza por la calle. Con respecto a esto, podemos lograr

identificar ciertos símbolos culturales que varían dependiendo del contexto sociocultural en que se desarrollen.

El acoso callejero al ser una práctica que se extiende a lo largo del mundo está condicionada a enfrentar ciertos cambios los cuales varían según la sociedad en la que se encuentren los individuos que la practican. Algunos de estos cambios pueden ser: los medios (el lugar donde se da el acoso callejero), la forma (los métodos que se usan para efectuar el acoso callejero) y las reacciones (la forma en la que se recibe y se reacciona ante el acoso callejero). Los aspectos que pueden cambiar en este caso son las características particulares de este, pero como fue mencionado anteriormente, hay ciertas características que siempre deben permanecer. Estas características son: los objetivos (siempre va a consistir en degradar e inferiorizar a la mujer), los acosadores (siempre van a ser hombres) y las acosadas (siempre van a ser mujeres). Claro está que esta que aunque cambien en su contenido, todas deben tener la misma forma y línea en donde quiera que se encuentre, y así mismo siempre deben estar ligadas a su base y fundamento, la degradación de la mujer por parte de un hombre en espacios públicos.

En este trabajo de grado, se buscarán identificar los códigos culturales del acoso callejero para así lograr entender el por qué un individuo ejerce esa práctica de la forma en que lo hace, y así mismo el por qué la sociedad lo permite. Se tendrán en cuenta todos los conceptos definidos en este capítulo para la investigación y se usarán de forma evidente y constante durante toda esta.

## **SEGUNDO CAPÍTULO**

### ***2. Perspectivas y observaciones según hombres y mujeres de diferentes sectores de la capital con respecto al acoso callejero en la actualidad***

Como todas las prácticas alrededor del mundo, el acoso callejero cuenta con ciertas características particulares las cuales, al ser propias y representativas de este, lo diferencian y separan del resto. Dentro del capítulo anterior, fueron mencionadas y definidas estas características, las cuales son necesarias tener en cuenta a la hora de analizar este fenómeno, ya que dan razón del por qué el acoso callejero se da como una práctica que se extiende y ubica dentro del marco cultural que lo permite.

Para lograr comprender el porqué del acoso callejero como práctica frecuente y representativa en las sociedades actuales, es necesario entender esta desde su fundamento hasta su desarrollo. Para esto, es fundamental conocer y analizar los pensamientos y las perspectivas de los individuos que la practican y la componen como lo son los acosadores y las acosadas.

Para esta investigación se utilizaron fuentes de información primaria y secundaria. Con respecto a las fuentes primarias, se reunió información significativa a través de encuestas y un grupo de enfoque. En cuanto a la información de fuentes secundarias, se tuvieron en cuenta fuentes convencionales de carácter científico, entre las que se encuentran libros, artículos de revista, documentos científicos, etc.

Con base en lo anterior, el apartado a continuación mostrará los resultados de la recolección de datos por medio de fuentes primarias tales como encuestas y focus group. Estos fueron realizados a mujeres y hombres en la ciudad de Bogotá con el fin de conocer y comprender los pensamientos y las perspectivas de estos frente al acoso callejero. Con esto se busca identificar y analizar por medio de las respuestas de los participantes pertenecientes a diferentes sectores de la ciudad, puntos y características en común acerca del tema de forma generalizada.

El primer modelo de recolección de datos que se usó fueron las encuestas. Estas se realizaron 60 encuestas a hombres y 130 a mujeres pertenecientes a estratos altos de la capital entre los 20 a 60 años de edad. Esto con el fin de comprender la percepción que tienen los ciudadanos del norte de Bogotá con respecto al acoso callejero.

El segundo modelo de recolección de datos que se usó fueron entrevistas a profundidad. Se realizaron entrevistas a un grupo de trabajadores (obreros y obreras) de una constructora en el norte de la capital pertenecientes a estratos medio-bajos entre los 25 a 55 años de edad. Esto con el fin de comprender la percepción que tienen estos individuos acerca del acoso callejero como una práctica presente y frecuente en su cotidianidad.

En el siguiente apartado se darán a conocer los datos de las encuestas realizadas a mujeres y hombres pertenecientes a estratos altos de la capital, y así mismo la interpretación y conclusiones tanto particulares como generales de estos resultados.

**2.1. Encuestas.** La encuesta que se aplicó en el estudio de esta investigación fue un cuestionario con preguntas de alternativa fija; ya que por medio de estas los datos que se obtienen son confiables dado que las respuestas se limitan a las alternativas planteadas. A su vez la alternativa fija puede reducir la variabilidad de datos, lo que facilita de algún modo su análisis, codificación e interpretación.

Entonces, con respecto a lo anterior, se realizaron 130 encuestas a mujeres y 60 encuestas a hombres en donde el tema principal a tratar y sobre el cual se realizaron las preguntas fue el acoso callejero. Las preguntas en ambas encuestas se realizaron con el fin de que, por medio de las respuestas de los participantes, se pudieran conocer las perspectivas y opiniones de ambos

géneros frente al tema. A continuación, se mostrará el resultado de cada una de las preguntas realizadas en las encuestas, y seguido de esto un corto análisis de las mismas. Estas estarán separadas por género.

**2.1.1 Encuestas Mujeres.** A continuación se presentarán las respuestas de 130 mujeres que contestaron la encuesta. Esta encuesta en su totalidad contaba con 12 preguntas las cuales buscaban identificar por medio de las respuestas estipuladas si las encuestadas habían sido víctimas del acoso callejero, cómo lo identificaban, dónde lo presenciaban, cómo se sentían, y cómo pensaban frente al tema con respecto a los acosadores.

Es importante aclarar que, para referirme al acoso callejero de una forma mucho más comprensible y común para las encuestadas, a lo largo de la encuesta hago uso del concepto “piropo” para representar y darle un significado al acoso callejero ya que este concepto es la representación más clara y frecuente del mismo.

Las preguntas base fueron realizadas con el fin de que después de cada una de estas, siguiera otra que, con base a lo contestado anteriormente, llevará a determinar la perspectiva y pensamiento de las encuestadas frente al tema. Las preguntas base fueron estas:

1. ¿Alguna vez le han dicho un piropo?
2. ¿Cree usted que existen piropos negativos y piropos positivos?
3. ¿Cree usted que los piropos son una forma de galantería?
4. ¿Cree usted que los piropos son una forma de acoso?
5. ¿En qué sitios le han dicho piropos?

6. ¿Cómo se siente cuando le dicen un piropo?
7. ¿Cómo cree que se siente la persona que le dice un piropo?
8. ¿Por lo general cuando le dicen un piropo la persona que lo hace está en grupo o de manera individual?
9. ¿Cómo cree que los hombres ven a las mujeres cuando les dicen un piropo?
10. ¿Cree usted que los hombres que dicen piropos se han puesto en el lugar de una mujer cuando recibe uno?
11. ¿Cree que en general los piropos tienen una intención de carácter sexual?
12. Cree usted que los piropos son una forma de:

Con respecto a las respuestas, estas variaban según la pregunta. Estas podían ser de Sí y No, Selección Múltiple y Casillas de Verificación. A continuación presentaré un ejemplo de una pregunta con sus posibles opciones:

\*\*\*

**Cómo se siente cuándo le dicen un piropo?**

- Orgullosa
- Incómoda
- Alegre
- Avergonzada
- Humillada
- Otra...

Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdqTncxrAuwEYTlzBe1Hkmo9RfrnMdeHIPT2x8MfvejESdxWw/viewform?c=0&w=1>

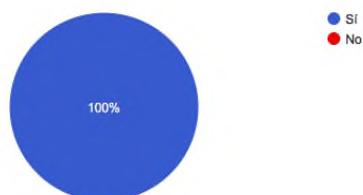
Ya con la estructura de la encuesta clara, se procederá a analizar las respuestas de cada una de las preguntas base mostradas anteriormente. Las preguntas y los resultados de las encuestas se pueden encontrar en los anexos.

Desde la primera hasta la cuarta pregunta, todas estas se realizaron con el fin de identificar si las encuestadas han sido víctimas del acoso callejero, cómo identifican y diferencian este.

Con respecto a esto, la primera pregunta que se realizó fue: “¿Alguna vez le han dicho un piropo?”. A esta pregunta cómo se puede observar en la gráfica a continuación, 130 mujeres respondieron que sí, lo que equivale al 100% respectivamente, lo cual significa que todas las encuestadas alguna vez en su vida han sido víctimas de acoso callejero.

Alguna vez le han dicho un piropo ?

130 respuestas



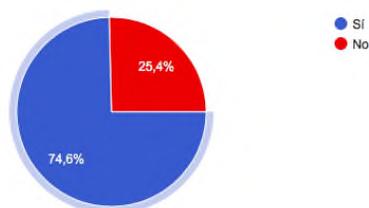
Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdqTncxrAuwEYTlzBe1Hkmo9RfrnMdeHIPT2x8MfvejESdxWw/viewform?c=0&w=1>

A continuación en la segunda pregunta, se le preguntó a las encuestadas si consideraban que existían piropos negativos y piropos positivos, a lo que el 74,6% respondió que sí y el 25,4% respondió que no como se puede observar en la gráfica a continuación. De esta respuesta se puede deducir que para la mayoría de las encuestadas las cuales respondieron si en esta pregunta, los piropos pueden variar entre lo positivo (bueno) y lo negativo (malo) según su contenido. Es importante aclarar que más adelante en el cuestionario se hará referencia a esta pregunta de forma particular para poder analizar esta de una forma más detallada.

Cree usted que existen piropos negativos y piropos positivos ?

130 respuestas



Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

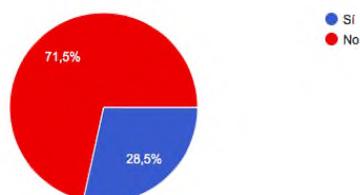
<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdqTncxrAuwEYTizBe1Hkmo9RfrnMdeHIPT2x8MfvejESdxWw/viewform?c=0&w=1>

Siguiendo con el análisis de los datos, en la tercera pregunta se le preguntó a las encuestadas si consideraban los piropos como una forma de galantería. Ante esta respuesta como se puede observar en la tabla a continuación, el 71,5% contestó que no y el 28,5% contestó que sí. Las respuestas de esta pregunta con respecto a la anterior son un poco contradictorias, ya que se

esperaría que si a la mayoría de las mujeres encuestadas les parece que existen piropos positivos como fue mostrado en la anterior pregunta, estas los vieran como una forma de galantería. La razón de que esto pase, tiene que ver con las perspectivas subjetivas y propias que tiene cada mujer particular con respecto a los piropos, en donde para algunas los piropos pueden tener un carácter positivo por su contenido pero no necesariamente dentro de este cuentan con la intención de galantería. En este caso, estos son vistos como hechos educados y amables.

Cree usted que los piropos son una forma de galantería ?

130 respuestas



Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

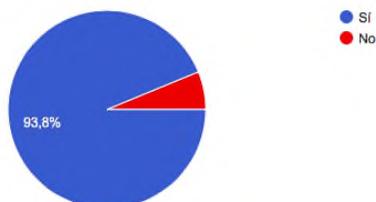
<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdqTncxrAuwEYTIZBe1Hkmo9RfrnMdeHIPT2x8MfvejESdxWw/viewform?c=0&w=1>

La cuarta y última pregunta con respecto a la identificación y diferenciación del acoso callejero fue ¿Cree usted que los piropos son una forma de acoso? Con base en esta pregunta cómo había de esperarse, el 93,8% de las encuestadas contestó que sí, mientras que el 6,2% respondió que no. Las cifras de respuesta como se puede observar a continuación con relación a esta pregunta muestran una diferencia bastante significativa en cuanto a la percepción de lo que

se entiende por piropo en donde para 121 de las 130 encuestadas, este concepto hace referencia a acoso.

Cree usted que los piropos son una forma de acoso ?

129 respuestas



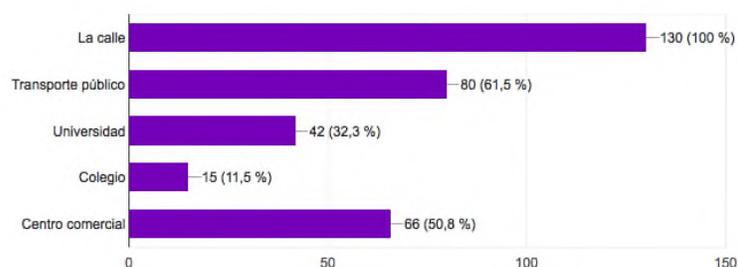
Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdqTncxrAuwEYTizBe1Hkmo9RfrnMdeHIPT2x8MfvejESdxWw/viewform?c=0&w=1>

A continuación la quinta pregunta se realizó con el fin de identificar los lugares en donde las encuestadas presenciaban con mayor frecuencia el acoso callejero. Con base en esto, la quinta pregunta (la cual es una de las más importantes para esta investigación) buscaba identificar los lugares en donde el acoso callejero era más frecuente, por lo cual se presentaron varias posibles respuestas a las cuales las mujeres tenían la posibilidad de responder más de una opción. La pregunta fue ¿En qué sitios le han dicho piropos? y las respuestas que se dieron fueron: A) La calle, B) Transporte público, C) Universidad, D) Colegio, E) Centro comercial. En la gráfica a continuación se mostrarán los resultados de esta pregunta.

### En qué sitios le han dicho piropos?

130 respuestas



Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdqTncxrAuwEYTlzBe1Hkmo9RfrnMdeHIPT2x8MfvejESdxWw/viewform?c=0&w=1>

Como se puede observar en la tabla, dentro de las 5 opciones que se dan, la mayoría de las respuestas van dirigidas a espacios públicos, en donde por orden de porcentajes con un 100% el lugar en donde las encuestadas han recibido más piropos es en la calle, seguido con un 61,5% de transporte público, seguido con un 50,8% de centro comercial, seguido con un 11,5% de la universidad y por último con un 11,5% el colegio. Los porcentajes a las respuestas mostradas previamente dan cuenta de cómo fue mencionado en el capítulo anterior, de una de las características principales del acoso callejero, la cual es denominada como “Los medios”. Los medios en el acoso callejero por obligación, deben ser siempre espacios públicos los cuales pueden variar según la locación y no necesariamente deben ser los mismos. Con base en esto y como se pudo observar en las respuestas de esta pregunta, las encuestadas identificaron esta práctica como una que se da netamente y en su mayoría en espacios públicos, especialmente en

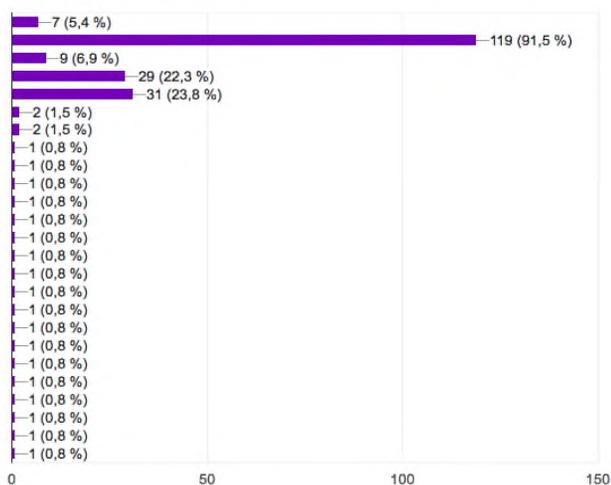
la calle lo cual hace referencia directa a como lo indica su nombre “acoso callejero”, el acoso que se da en la calle.

Desde este punto, partiendo de la sexta hasta la doceava pregunta, todas estas se realizaron con el fin de identificar cómo se sentían las encuestadas con respecto al acoso callejero, que pensaban frente al tema con respecto a los acosadores, y cómo reaccionan frente a este. En las opciones que se presentaban como posibles respuestas, estas oscilaban entre el completo rechazo y la aceptación.

Con respecto a esto, la sexta pregunta que se realizó fue: ¿Cómo se siente cuando le dicen un piropo? y las posibles respuestas eran: A) Orgullosa, B) Incómoda, C) Alegre, D) Avergonzada, E) Humillada, F) Otra, si era otra se les hacía especificar cuál. Las encuestadas tuvieron la oportunidad de escoger más de una opción de respuesta.

### Cómo se siente cuándo le dicen un piropo?

130 respuestas



Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

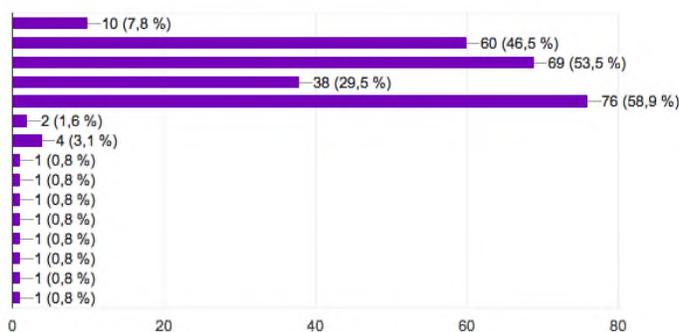
<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdqTncxrAuwEYTlzBe1Hkmo9RfrnMdeHIPT2x8MfvejESdxWw/viewform?c=0&w=1>

Como se puede observar en la gráfica, dentro de las respuestas a esta pregunta, la respuesta más seleccionada fue “incómoda“ con 119 votos lo cual equivale a un 91,5%. A continuación, podremos observar que, con respecto a las otras posibles respuestas, esta tuvo un valor mucho más significativo y alto que las otras. Luego de incómoda, la siguiente respuesta con más votos fue humillada con 31 votos lo que equivale al 23,8%, seguido de avergonzada con 29 votos lo que equivale al 22,3%, seguido de alegre con 9 votos lo que equivale al 6,9% y por último con 7 votos orgullosa lo que equivale al 5,4%. Como fue mencionado anteriormente, en esta pregunta a las encuestadas se les dio la oportunidad de además de escoger entre las respuestas dadas, poder poner sus propias respuestas por medio de la opción “otra” seguido de la pregunta “¿cuál?”. Con base en esto dividí las respuestas en dos grupos. En primera instancia, el primer grupo con 11 respuestas hace referencia a las palabras que son sinónimos de las respuestas que ahí se daban tales como (rabia, miedo, vergüenza, etc). En segunda instancia, el segundo grupo con 10 respuestas hace referencia a la perspectiva de las encuestadas frente a el piropo, en donde estas respondieron que el hecho de cómo se sentían frente a un piropo depende de este, al igual que de su intención y la forma en el que esté fuera dicho. Con referencia a las respuestas de la pregunta seis, se puede afirmar que la gran mayoría de las mujeres no tiene reacciones afines ni de aceptación con respecto a los piropos, y así mismo se puede decir que la forma en la que se digan estos al igual que su contenido, es determinante a la hora de aceptar o no el piropo.

Luego de esta pregunta se les preguntó a las encuestadas como creían que se sentían las personas que dicen un piropo. Las posibles opciones de respuesta fueron: A) Romántico, B) Conquistador, C) Chistoso, D) Valiente, E) Atrevido, F) Avergonzado, G) Insatisfecho, H) Otro ¿cuál?.

#### Cómo cree que se siente la persona que le dice un piropo?

129 respuestas



Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdqTncxrAuwEYTizBe1Hkmo9RfrnMdeHIPT2x8MfvejESdxWw/viewform?c=0&w=1>

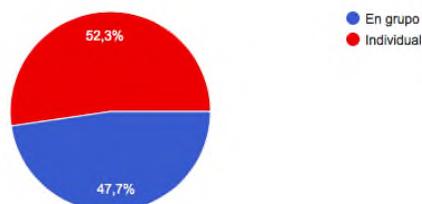
Como se puede observar en la gráfica, en esta pregunta las respuestas tuvieron una diferencia de votos menos drástica que la anterior, aunque en comparación a lo positivo y a lo negativo, si se puede ver una clara diferencia entre los resultados. Dentro de las respuestas a esta pregunta, la respuesta más seleccionada fue “atrevido“ con 76 votos lo cual equivale a un 58,9%. Luego de esta, la siguiente respuesta con más votos fue chistoso con 69 votos lo que equivale un 53,5%, seguido de conquistador con 60 votos lo que equivale a un 46,5%, seguido de valiente con 38

votos lo que equivale a un 25,5%, seguido de romántico con 10 votos lo que equivale a un 7,8%, seguido de insatisfecho con 4 votos lo que equivale a un 3,1% y por último con 2 votos avergonzado lo que equivale al 1,6%. En esta pregunta al igual que en la anterior, a las encuestadas se les dio la oportunidad de además de escoger entre las respuestas dadas, poder poner sus propias respuestas por medio de la opción “otra” seguido de la pregunta “¿cuál?”. En este punto es importante aclarar que la mayoría de las respuestas individuales a esta pregunta, hicieron referencia a la palabra “superior” como referente de lo que creen que se siente la persona que dice un piropo. Con referencia a las respuestas de esta pregunta, se puede afirmar que la mayoría de las mujeres relacionan el objetivo del piropo al igual que a su actor con fines negativos. Esto hace referencia a una de las características principales del acoso callejero el cual son “las reacciones”, en donde estas dependen completamente del individuo que se siente acosado y la forma en la que se les es acosado. Estas formas como fue mencionado en el capítulo anterior pueden variar dependiendo del mismo, pero casi siempre oscilan entre sentimientos y reacciones negativas.

A continuación la octava pregunta buscaba identificar si en el momento en el que los hombres decían un piropo a las mujeres, estos estaban solos o en grupo. Las opciones de respuesta a esta pregunta se limitaban a contestar A) En grupo o B) Individual.

Por lo general cuando le dicen un piropo la persona que lo hace está en grupo o de manera individual?

130 respuestas



Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdqTncxrAuwEYTizBe1Hkmo9RfrnMdeHIPT2x8MfvejESdxWw/viewform?c=0&w=1>

Con respecto a la gráfica anterior, se puede observar que los resultados fueron: 52,3% individual y 47,7% en grupo. La diferencia entre ambas respuestas fue de 6 personas lo cual indica que a la hora de decir un piropo, los hombres no se limitan en ningún aspecto y el hecho de que lo digan solos o en grupo, depende de la intención y el objetivo del piropo que digan. Con respecto a esto, es importante aclarar que, según algunos estudios realizados con respecto al tema, la mayoría de los hombres que dicen piropos en grupo además de sentirse más seguros, lo hacen con el fin de ser chistosos y ridiculizar a la mujer frente a sus compañeros mostrándola como un ser inferior.

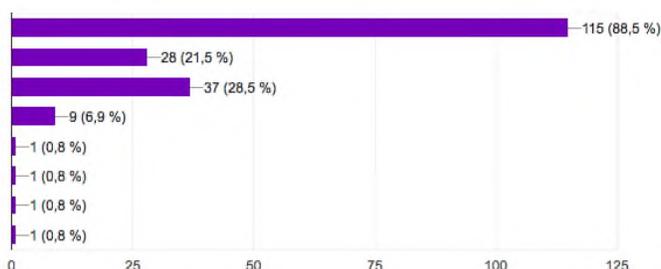
La novena y décima pregunta se realizaron con el fin de identificar cómo las mujeres percibían a los hombres que dicen piropos y la forma en la que estos ven a las mujeres cuando lo hacen. Con respecto a esto la novena pregunta respectivamente fue: ¿Cómo cree que los hombres ven a las mujeres cuando les dicen un piropo? y la décima ¿Cree usted que los hombres que

dicen piropos se han puesto en el lugar de una mujer cuando recibe uno? Las opciones de respuesta para la primera pregunta fueron: A) Objetos sexuales, B) Posibles conquistas, C) Seres inferiores, D) Personas admirables, E) Otro ¿cuál?

Al igual que en la anterior, las encuestadas tuvieron la oportunidad de escoger más de una opción de respuesta. En esta pregunta al igual que en la sexta, las respuestas tuvieron una diferencia de votos significativos en donde la mayoría de los votos hizo referencia a una respuesta particular como se puede observar en la gráfica a continuación.

Cómo cree que los hombres ven a las mujeres cuando les dicen un piropo ?

130 respuestas



Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

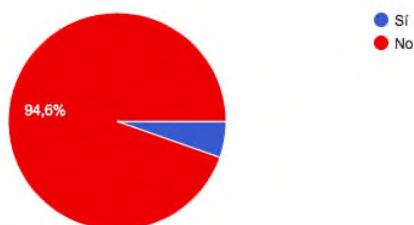
<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdqTncxrAuwEYTIzBe1Hkmo9RfrnMdeHIPT2x8MfvejESdxWw/viewform?c=0&w=1>

Con 115 votos la respuesta más seleccionada fue objetos sexuales lo que hace referencia al 88,5%, seguido de seres inferiores con 37 votos lo que equivale al 28,5%, seguido de posibles conquistas lo que equivale al 21,5%, seguido de personas admirables lo que equivale al 6,9%. Dos personas respondieron por medio de la opción otra ¿cuál? que esto depende del piropo. Por

otro lado, para la segunda pregunta las opciones de respuesta se limitaban a que las encuestadas contestaran “si” o “no”, a lo que el 94,6% contestó que no y el 5,4% que si. Con respecto a las respuestas de las dos preguntas anteriores, de 130 mujeres, 115 respondieron que creen ser vistas como objetos sexuales a la hora de recibir un piropo. Por otra parte, como se muestra a continuación, de 130 mujeres, 123 respondieron que no creen que los hombres al decir un piropo, se hayan puesto en el lugar de la mujer que lo recibe. Los porcentajes de las respuestas anteriores dan cuenta de que, frente a los piropos, las perspectivas que tienen las mujeres frente a los objetivos son negativos, al igual que percepción que tienen de los hombres que lo hacen.

Cree usted que los hombres que dicen piropos se han puesto en el lugar de una mujer cuando recibe uno?

130 respuestas



Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdqTncxrAuwEYTlzBe1Hkmo9RfrnMdeHIPT2x8MfvejESdxWw/viewform?c=0&w=1>

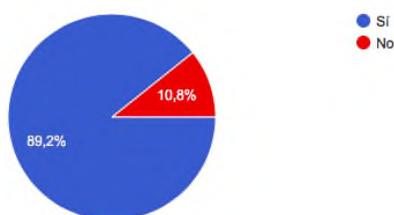
Por último, la onceava y doceava pregunta se realizaron con el fin de identificar para las encuestadas, cuales creen que son los objetivos y la intención detrás de los piropos. Con respecto a esto, la onceava pregunta buscaba identificar si las mujeres creían que los piropos tienen

normalmente una intención de carácter sexual, y la doceava buscaba una representación de estos por medio de sinónimos con base en su contenido.

Las opciones de respuesta para la primera pregunta se limitaban a que las encuestadas contestan “sí” o “no”, a lo que el 89,2% contestó que sí y el 10,8% que no.

Cree que en general los piropos tienen una intención de carácter sexual?

130 respuestas



Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

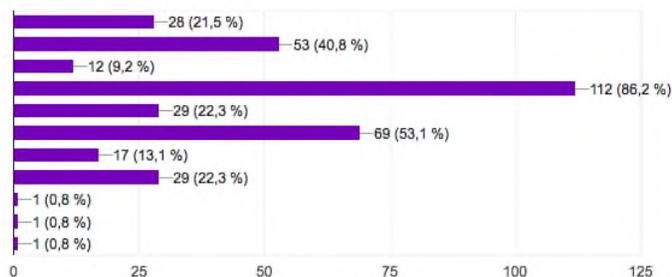
<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdqTncxrAuwEYTlzBe1Hkmo9RfrnMdeHIPT2x8MfvejESdxWw/viewform?c=0&w=1>

Por otro lado, para la segunda pregunta las opciones de respuesta fueron: A) Galantería, B) Violencia, C) Romanticismo, D) Acoso, E) Cultura, F) Grosería, G) Insatisfacción y H) Cobardía. Esta también le daba a las encuestadas la oportunidad de escoger más de una opción de respuesta. Al igual que muchos de los resultados de las preguntas anteriores y como se puede observar en la gráfica, en esta se ve una diferencia significativa entre los resultados en donde la opción más votada como representación de los piropos fue acoso con 112 votos de 130 lo que equivale a un 82,6%. Luego de esto, la opción con más votos fue grosería con 69 votos lo que

equivale a un 53,1%, seguido de violencia con 53 votos lo que equivale a un 40,8%, seguido de cultura y cobardía las cuales eran opciones separadas pero tuvieron los mismos resultados los cuales fueron 29 votos cada una lo que equivale a un 22,3%, seguido de galantería con 28 votos lo que equivale a un 21,5%, seguido de insatisfacción con 17 votos lo que equivale a un 13,1%, y por último seguido de romanticismo con 17 votos lo que equivale a un 13,1%. Con respecto a las respuestas de las dos preguntas anteriores, 116 de 130 mujeres respondieron que si creen que los piropos tienen una intención de carácter sexual. Por otra parte, de 130, 112 mujeres asociaron los piropos como una forma de acoso. Los porcentajes de las respuestas anteriores dan cuenta de que, para las encuestadas, los objetivos y la intención detrás de los piropos vistos de una forma general son completamente negativos, en donde identifican estos como una práctica que, al realizarse, las ubica como objetos sexuales. Las respuestas de estas preguntas hacen referencia a una de las características principales del acoso callejero, la cual es “La forma”. La forma como fue mencionado en el capítulo anterior puede variar entre palabras, gestos, tocamientos, miradas etc., y en este caso, los piropos son una forma.

#### Cree usted que los piropos son una forma de:

130 respuestas



Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdqTncxrAuwEYTzBe1Hkmo9RfrnMdeHIPT2x8MfvejESdxWw/viewform?c=0&w=1>

Desde una perspectiva general con respecto a los resultados, se puede decir que esta encuesta cumplió con los objetivos iniciales en donde la mayoría de las respuestas a las preguntas planteadas, se encontraron entre los valores considerados previamente a la elaboración de esta. Todas las respuestas muestran cómo se supuso desde un principio, un panorama en el que la mayoría de las mujeres tienen una noción negativa tanto del acoso callejero como de sus actores principales. En ese sentido, estas son las conclusiones generales de la encuesta:

- Las encuestadas en su mayoría interpretaron el concepto “piropo” como acoso esto quiere decir que en su mayoría ven esta práctica como una representación negativa. Con respecto a esto, para las encuestadas existen piropos tanto negativos como positivos, por lo cual estos pueden ser catalogados como una forma de galantería, pero en su mayoría estos son catalogados como una forma de acoso. La línea que separa a estos dos tipos de significados se encuentra en la persona que dice el piropo, el objetivo, la intención y la forma de este.
- Los lugares en donde las encuestadas reciben más piropos es en espacios públicos tales como la calle y el transporte público. Con base en esto, se puede decir que la mayoría de los piropos que reciben las mujeres son piropos negativos los cuales hacen referencia al acoso.
- Las reacciones de las encuestadas al ser acosadas en la mayoría de los casos hacen referencia a sentimientos de incomodidad y rechazo. Puede ser que las mujeres que dijeron

sentirse alegres al recibir piropos han interpretado estos como coqueteo. Para las encuestadas la forma en la que reaccionan frente al piropo depende netamente de la persona que dice el piropo, el objetivo, la intención y la forma de este.

- Las encuestadas tienen percepciones negativas tanto de los piropos, como de las personas que los dicen. Consideran que los que lo hacen, no tienen una buena intención y sus objetivos son casi siempre con el fin de perjudicar a la mujer.
- A la hora de decir un piropo, los hombres no se limitan en ningún aspecto. Los piropos son una práctica frecuente así estos estén solos o en grupo.

**2.1.2 Encuestas Hombres.** A continuación se presentarán las respuestas de 60 hombres que contestaron la encuesta. Esta encuesta en su totalidad contaba con 11 preguntas las cuales buscaban identificar por medio de las respuestas estipuladas, cómo los encuestados identifican el acoso callejero, cuál era el lugar donde más lo presenciaban, cómo se sentían con respecto a esta práctica, y cómo pensaban frente al tema con respecto a las acosadas y a los acosadores.

Es importante aclarar que, para referirme al acoso callejero de una forma mucho más comprensible y común para los encuestados, a lo largo de la encuesta hago uso del concepto “piropo” para representar y darle un significado al acoso callejero ya que este concepto es la representación más clara y frecuente del mismo.

Las preguntas base fueron realizadas con el fin de que después de cada una de estas, siguiera otra que, con base a lo contestado anteriormente, llevará a determinar la perspectiva y pensamiento de los encuestados frente al tema. Las preguntas base fueron estas:

1. ¿Alguna vez ha dicho un piropo?
  2. ¿Cree usted que existen piropos negativos y piropos positivos?
  3. ¿Cree usted que los piropos son una forma de galantería?
  4. ¿Cree usted que los piropos son una forma de acoso?
  5. Si ha dicho un piropo, ¿en qué sitios lo ha dicho?
  6. ¿Le han dicho piropos a alguna mujer de su círculo social?
  7. ¿Le ha contado o se lo han dicho al frente suyo?
  8. ¿Cómo se siente ella al recibir un piropo?
  9. ¿Cómo se siente usted cuando ella recibe un piropo?
  10. ¿Le han dicho algún piropo a usted?
- ¿Cómo se sintió o se sentiría si pasara?

Con respecto a las respuestas, estas variaban según la pregunta. Estas podían ser de Sí y No, Selección Múltiple y Casillas de Verificación. A continuación presentaré un ejemplo de una pregunta con sus posibles opciones:

**Le han dicho algún piropo a usted?**

Sí

No

Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScYKQpQwsZKCISf5iR5Cd4XPfbPjsn95XwmQYDh7jeyAzQ2w/viewform?c=0&w=1>

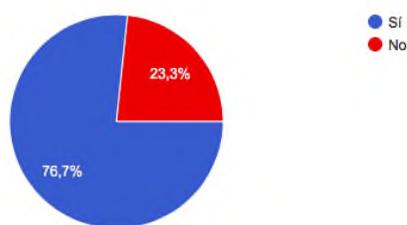
Ya con la estructura de la encuesta clara, se procederá a analizar las respuestas de cada una de las preguntas base mostradas anteriormente.

Desde la primera hasta la cuarta pregunta, todas estas se realizaron con el fin de identificar si los encuestados han practicado el acoso callejero, cómo lo identifican y cómo lo diferencian.

Con respecto a esto la primera pregunta que se realizó fue: “¿Alguna vez ha dicho un piropo?”. A esta pregunta cómo se puede observar a continuación, 46 hombres respondieron que si, lo que equivale al 76,7% y 14 respondieron que no, lo que equivale a al 23,3%. Esto muestra que la gran mayoría de los encuestados en algún momento de su vida han dicho un piropo.

Alguna vez ha dicho un piropo ?

60 respuestas



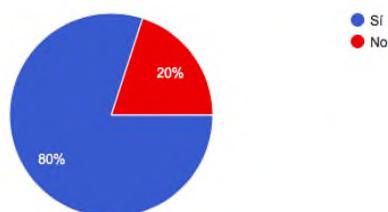
Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScYKQpQwsZKCISf5iR5Cd4XPfbPjsn95XwmQYDh7jeyAzQ2w/viewform?c=0&w=1>

A continuación en la segunda pregunta, se le preguntó a los encuestados si consideraban que existían piropos negativos y piropos positivos, a lo que el 80% respondió que sí y el 20% respondió que no. Como se puede observar en la gráfica a continuación, de esta respuesta se puede deducir que para la mayoría de los encuestados los cuales respondieron si en esta pregunta, los piropos pueden variar entre lo positivo (bueno) y lo negativo (malo) según su contenido. Es importante aclarar que más adelante en el cuestionario se hará referencia a esta pregunta de forma particular para poder analizar esta de una forma más detallada.

Cree usted que existen piropos negativos y piropos positivos ?

60 respuestas



Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

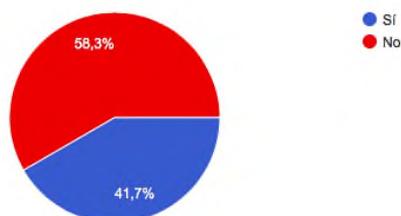
<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScYKQpQwsZKCISfF5iR5Cd4XPfbPjsn95XwmQYDh7jeyAzQ2w/viewform?c=0&w=1>

Siguiendo con el análisis de los datos, en la tercera pregunta se le preguntó a los encuestados si consideraban los piropos como una forma de galantería. Ante esta respuesta el 58,3% contestó que no y el 41,7% contestó que sí. Como se puede observar a continuación, la diferencia entre los resultados se dio por 10 votos más en el no, lo cual con respecto a la anterior pregunta es un poco contradictorio, ya que se esperaría que si a la mayoría de los hombres encuestados les

parece que existen piropos positivos como fue mostrado en la anterior pregunta, estos deberían ser vistos como una forma de galantería. La razón de que esto pase tiene que ver con los actores, los objetivos y la forma en la que se dice el piropo.

Cree usted que los piropos son una forma de galantería ?

60 respuestas



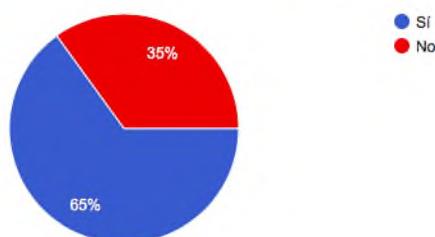
Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScYKQpQwsZKCISf5iR5Cd4XPfbPjsn95XwmQYDh7jeyAzQ2w/viewform?c=0&w=1>

La cuarta y última pregunta con respecto a la identificación y diferenciación del acoso callejero fue ¿cree usted que los piropos son una forma de acoso? Con base en esta pregunta el 65% de los encuestados contestó que sí, mientras que el 35% respondió que no. Las cifras a esta pregunta demuestran que para la mayoría de los hombres los piropos son una forma de acoso, pero al no ser los resultados tan lejanos entre sí, se puede pensar que esto tiene relación como fue mencionado en la anterior pregunta, con los objetivos y la forma en el que este es dicho.

Cree usted que los piropos son una forma de acoso ?

60 respuestas



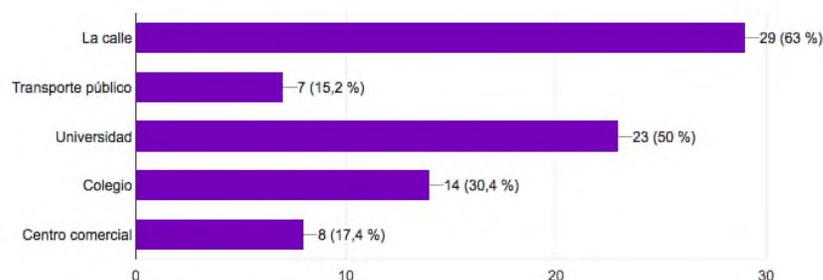
Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScYKQpQwsZKCISStF5iR5Cd4XPfbPjsn95XwmQYDh7jeyAzQ2w/viewform?c=0&w=1>

A continuación la quinta pregunta se realizó con el fin de identificar los lugares en donde los encuestados practican con mayor frecuencia el acoso callejero. Con base en esto, la quinta pregunta (la cual es una de las más importantes para esta investigación) buscaba identificar los lugares en donde el acoso callejero era más frecuente, por lo cual se presentaron varias posibles respuestas a las cuales los hombres tenían la posibilidad de responder más de una opción. La pregunta fue: Si ha dicho un piropo, ¿en qué sitios le ha hecho? y las opciones de respuesta que se daban eran: A) La calle, B) Transporte público, C) Universidad, D) Colegio, E) Centro comercial. En la gráfica a continuación se mostrarán los resultados de esta pregunta.

### Si ha dicho un piropo, en qué sitios le ha hecho?

46 respuestas



Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScYKQpQwsZKCISf5iR5Cd4XPfbPjsn95XwmQYDh7jeyAzQ2w/viewform?c=0&w=1>

Como se puede observar en la tabla, dentro de las 5 opciones que se dan, y a diferencia de la encuesta de las mujeres, la mayoría de las respuestas van dirigidas a espacios privados tales como el colegio y la universidad, de lo que se puede deducir que para los encuestados decir un piropo se puede entender tanto como acoso callejero como con “coqueteo”. Por orden de porcentajes, con un 63% el lugar en donde los encuestados han dicho más piropos, es en la calle, seguido con un 50% de la universidad, seguido con un 30,4% de colegio, seguido con un 17,4% de centro comercial y por último con un 15,2% de transporte público. Los porcentajes a las respuestas mostradas previamente dan cuenta de que posiblemente para los hombres pertenecientes a sectores altos de la ciudad, los piropos pueden entenderse como una forma de coqueteo en donde al sumar los porcentajes de respuesta y ser esta práctica más frecuente en espacios privados, este concepto se desentiende del verdadero significado de acoso callejero. No obstante, es interesante observar que, en los resultados, la calle es el lugar en donde más se han

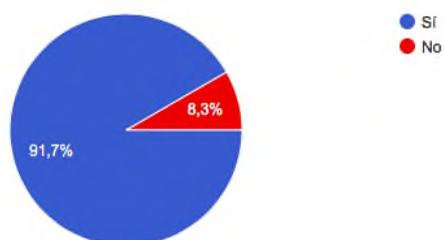
dicho piropos, lo que lo clasifica en alguna medida como una práctica del acoso callejero. Esto sucede y depende de los medios, el objetivo y la forma.

Desde este punto, partiendo de la sexta hasta la onceava pregunta, todas estas se realizaron con el fin de identificar cómo se sentían los encuestados con respecto al acoso callejero, que pensaban frente al tema con respecto a las acosadas y a los acosadores, cómo creen que las acosadas reaccionan frente a este al igual que cómo reaccionarían ellos si fueran los acosados.

Con respecto a esto, la sexta pregunta que se realizó fue ¿Le han dicho piropos a alguna mujer de su círculo social? Las respuestas a esta pregunta limitaban a los encuestados a responder si o no. A esto el 91,7% respondió que sí y el 8,3% respondió que no. En la gráfica a continuación se puede observar que la diferencia entre los resultados es bastante significativa, ya que de los 60 encuestados solo 5 respondieron que no, lo cual muestra que la gran mayoría de las mujeres en general han recibido un piropo alguna vez en su vida.

Le han dicho piropos a alguna mujer de su círculo social?

60 respuestas



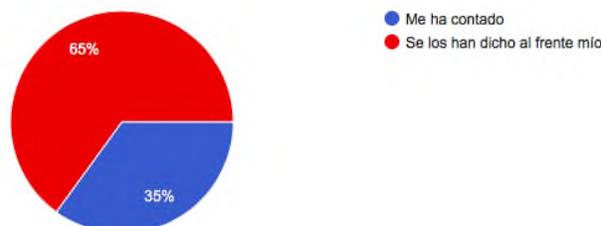
Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScYKQpQwsZKCISf5iR5Cd4XPfbPjsn95XwmQYDh7jeyAzQ2w/viewform?c=0&w=1>

Luego de esta pregunta, se les preguntó a los encuestados si cuando ellas han recibido un piropo, ellas les han contado o les han dicho el piropo en frente de ellos. A esto el 65% de los hombres contestó que les han dicho el piropo en frente de ellos, y el 35% restante contestó que ellas les han contado. Como se puede observar en la gráfica a continuación, los resultados a esta pregunta son interesantes, ya que se esperaba que la mayoría de los hombres que van a decir piropos, escojan a mujeres que están solas y no acompañadas por un hombre. Esto demuestra que, para los acosadores, no existe ninguna limitación a la hora de decir un piropo, por lo cual las mujeres siempre son propensas a recibir uno.

Le ha contado o se los han dicho al frente suyo?

60 respuestas



Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

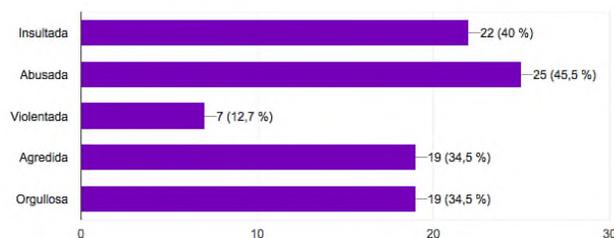
<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScYKQpQwsZKCISfF5iR5Cd4XPfbPjsn95XwmQYDh7jeyAzQ2w/viewform?c=0&w=1>

A continuación, la octava y novena pregunta se realizaron con el fin de identificar para los encuestados como creían que las mujeres se sienten cuando reciben un piropo, y así mismo como

se sienten ellos cuando ellas reciben uno. En estas preguntas se les dio la posibilidad a los encuestados de escoger más de una opción de respuesta. Los resultados a las preguntas los veremos en la tabla a continuación.

#### Cómo se siente ella al recibir un piropo?

55 respuestas

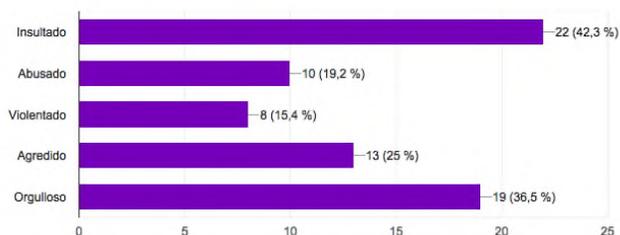


Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScYKQpQwsZKCISStF5iR5Cd4XPfbPjsn95XwmQYDh7jeyAzQ2w/viewform?c=0&w=1>

#### Cómo se siente usted cuando ella recibe un piropo?

52 respuestas



Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

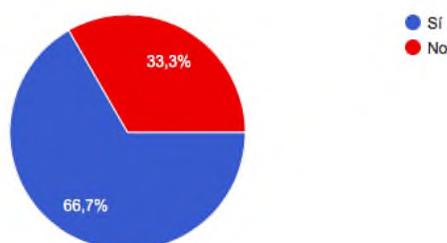
<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScYKQpQwsZKCISStF5iR5Cd4XPfbPjsn95XwmQYDh7jeyAzQ2w/viewform?c=0&w=1>

Con respecto a las respuestas de las preguntas mostradas anteriormente, se puede decir que para los encuestados las reacciones de las mujeres y de ellos cuando ellas reciben piropos, pueden variar entre lo positivo y lo negativo dependiendo del objetivo del piropo, la forma de este y la persona que lo diga. En este punto se puede observar nuevamente con respecto al porcentaje de las respuestas, que lo más probable es que los encuestados hayan entendido el concepto piropo con dos significados. Estos dos significados mencionados son acoso callejero y/o coqueteo. El hecho de que insultada/insultado y orgullosa/orgulloso tengan votos y porcentajes tan similares en ambas preguntas, da cuenta de esto.

Por último, la décima y la onceava se realizaron con el fin de identificar si alguna vez alguno de los encuestados había sido víctima del acoso callejero y si si, como se sintió con respecto a esto. Los resultados a las preguntas los veremos en la tabla a continuación.

Le han dicho algun piropo a usted?

60 respuestas

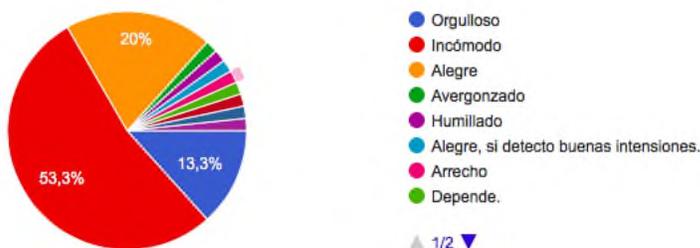


Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScYKQpQwsZKCISf5iR5Cd4XPfbPjsn95XwmQYDh7jeyAzQ2w/viewform?c=0&w=1>

### Cómo se sintió o se sentiría si pasara?

60 respuestas



Fuente: Google Survey. Encuesta realizada por Daniela Pineda, link:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScYKQpQwsZKCISf5iR5Cd4XPfbPjsn95XwmQYDh7jeyAzQ2w/viewform?c=0&w=1>

En la primera pregunta, el 66,7% de los encuestados respondió que sí habían recibido un piropo y el 33,3% respondió que no. Para la segunda pregunta se les dieron diferentes opciones de respuesta en donde podían seleccionar más de una. Las opciones de respuesta que se dieron fueron: A) Orgullosa, B) Incómodo, C) Alegre, D) Avergonzada, E) Humillada F) Otra ¿cuál. Al igual que muchos de los resultados de las preguntas anteriores, en esta se ve una diferencia significativa entre los resultados en donde la opción más votada en cuanto a reacciones de los hombres frente a un piropo fue “incómodo” con 32 votos lo cual equivale a un 53,3%, seguido de alegre con 12 votos lo que equivale a un 20%, seguido de orgullosa con 8 votos lo que equivale a un 13,3%, seguido de avergonzada, humillada y alegre cada uno con un voto. Con

referencia a estos resultados, se puede decir que aunque la mayoría de los encuestados se sintió o sentiría incómodo al recibir un piropo, así mismo sus reacciones serían positivas frente a este.

Desde una perspectiva general con respecto a los resultados, se puede decir que esta encuesta, aunque cumplió con los objetivos iniciales propuestos, deja ver un panorama diferente de lo que se entiende por piropo en los estratos altos de la ciudad, en donde estos pueden ser considerados acoso, pero al mismo tiempo coqueteo dependiendo desde el punto de vista desde donde sean vistos. En ese sentido, estas son las conclusiones generales de la encuesta:

- Para los encuestados, la palabra “piropo” fue interpretada tanto como acoso como con coqueteo. En las respuestas a las preguntas estipuladas, el significado que se le dio a esta palabra individualmente depende netamente del individuo que la contestó, y asimismo del contexto en el que se ubica la persona que lo dice, el objetivo, la intención y la forma.
- Para los encuestados existen piropos tanto negativos como positivos, por lo cual estos pueden ser catalogados como una forma de galantería, pero al mismo tiempo pueden ser catalogados como una forma de acoso. La línea que separa a estos dos tipos se encuentra en la persona que dice el piropo, el objetivo, la intención y la forma de este.
- Aunque la calle es el lugar en donde los encuestados dijeron que habían dicho más piropos, los lugares privados tales como colegio y universidad tuvieron al mismo tiempo una suma inesperada de votos. Esto demuestra que la mayoría de los encuestados entendió la palabra piropo como coqueteo.
- Los piropos a los cuales están normalmente expuestas las mujeres y a los cuales hacen referencia los encuestados, están ligados tanto al significado de coqueteo como al de

acoso. El hecho de que insultada/insultado y orgullosa/orgulloso tengan una diferencia tan pequeña de votos, hace referencia a esto.

- A la mayoría de los encuestados alguna vez en su vida les han dicho un piropo. y con respecto a esto el sentimiento y reacción más común frente a esto es la incomodidad, muy parecido a lo que sienten las mujeres cuando reciben uno.

En el siguiente apartado se darán a conocer los resultados del focus group realizado a un grupo de trabajadores (obreros y obreras) de una constructora en el norte de la capital pertenecientes a estratos medio-bajos, y así mismo la interpretación y conclusiones tanto particulares como generales de estos.

**2.2 Entrevistas a Profundidad.** Para esta investigación se realizaron entrevistas a profundidad las cuales en los resultados que veremos a continuación se dividieron según el género. Las primeras entrevistas a profundidad que se realizaron fue a 5 hombres que trabajan para una constructora en el norte de Bogotá. Las segundas entrevistas a profundidad que se realizaron fue a 5 mujeres las cuales trabajan en la misma constructora. El tema principal a tratar y sobre el cual se realizaron las preguntas fue el acoso callejero.

Las preguntas en estas entrevistas se realizaron con el fin de que, por medio de las respuestas de los participantes, se pudieran conocer las perspectivas y opiniones de ambos géneros frente al tema el cual como veremos a continuación, se da como una práctica frecuente en su cotidianidad.

A continuación se mostrará el resultado de cada una de las preguntas realizadas en las entrevistas a profundidad, y seguido de esto un corto análisis de las mismas. Estas estarán

separadas por género. Las preguntas y sus respectivas respuestas en grabación se pueden encontrar en los anexos.

**2.2.1 Entrevistas a Profundidad Hombres.** A continuación se presentarán las respuestas de los 5 hombres que participaron en las entrevistas. Para esto se realizaron 13 preguntas las cuales buscaban identificar por medio de las respuestas estipuladas, si ellos eran actores del acoso callejero y si esta era una práctica frecuente en su cotidianidad. Así mismo el objetivo de estas era identificar y entender cómo estos individuos lo identificaban, donde lo practicaban, cómo se sentían, y cómo pensaban frente al tema con respecto a las acosadas.

Es importante aclarar que para referirme al acoso callejero de una forma mucho más comprensible y común para los participantes, a lo largo del focus group hago uso del concepto “piropo” para representar y darle un significado al acoso callejero, ya que este concepto es la representación más clara y frecuente del mismo.

Las preguntas base fueron realizadas con el fin de que después de cada una de estas, siguiera otra que, con base a lo contestado anteriormente, llevará a determinar la perspectiva y pensamiento de los participantes frente al tema. Las preguntas base fueron estas:

1. En sus palabras cómo definirían el hecho de decir piropos
2. ¿Ustedes creen que hay piropos bonitos y piropos groseros? ¿Dónde está la diferencia?
3. Entonces ¿creen que los piropos son una forma de galantería?
4. ¿Usted le ha dicho un piropo a una mujer alguna vez en la vida?
5. ¿Cómo se siente cuándo dice un piropo?

6. Por lo general, ¿un piropo se da cuando están en grupo o de manera individual?
7. ¿Alguna vez le ha molestado algún piropo que alguno de sus compañeros le haya dicho a una mujer? Si si, ¿Por qué?
8. ¿Cómo ve a las mujeres cuando les dice un piropo?
9. Si usted tiene mamá, esposa e hijas ¿le gustaría que les dijeran un piropo? Si si, ¿que tipo de piropo le gustaría que les dijeran? (positivo-negativo)
10. ¿Alguna vez una mujer le ha echado un piropo? Si, si, ¿qué sintió?
11. ¿Se ha puesto en el lugar una mujer cuando recibe un piropo?
12. ¿Cómo cree que ellas se sienten?
13. ¿Cree que en general los piropos tienen una intención de carácter sexual? ¿Por qué?

Con respecto a las respuestas, estas variaban según la pregunta. Estas podían ser de sí y no al igual que de selección múltiple. Al ser entrevistas a profundidad, se dio la oportunidad a los participantes de ir más allá con respecto de las respuestas estipuladas. Esto se hizo con el fin de generar un debate sobre el tema y lograr recolectar más información sobre este desde la perspectiva de los actores. A continuación, se procederá a analizar las respuestas de forma general y particular de cada una de las preguntas base mostradas anteriormente.

En la primera pregunta, se les pedía a los participantes que definieran para ellos que era un piropo. Las respuestas a esta pregunta por parte de los participantes fueron subjetivas, pero cada una de estas se basaron principalmente en el ideal de que, para definir el piropo, hay diversos factores de los cuales depende este concepto y uno de estos son la mujer y el vestuario de la

misma. Así mismo, los participantes afirmaron que consideran este como una práctica mediante la cual admiran la belleza de la mujer y lo logran expresar.

En la segunda pregunta, se les pedía a los participantes que indicarán si para ellos existen piropos bonitos y piropos groseros, y así mismo que identificaran dónde consideran que está la diferencia. A esta pregunta, todos los participantes como era de esperarse respondieron que si consideran que existen piropos negativos y piropos positivos. Para ellos, la línea que los diferencia depende del objetivo, la forma en la que se dice y la expresión del mismo.

En la tercera pregunta, se les pedía a los participantes que indicarán si consideraban los piropos como una forma de galantería. Con respecto a esta pregunta, los participantes hicieron referencia a la pregunta anterior, en donde dijeron que esta práctica puede ser considerada un acto de galantería dependiendo netamente de si este es un piropo negativo o uno positivo al mismo tiempo que de las características propias de cada uno de estos.

En la cuarta pregunta, se les pedía a los participantes que indicarán si alguna vez le habían dicho un piropo a una mujer. A esta pregunta todos respondieron que sí. Con base en esta pregunta, empezó una discusión de si lo piropos que normalmente han dicho son positivos o negativos a lo cual todos respondieron que por lo general son piropos negativos, ya que aunque puede que la intención de este sea buena, la forma en la que lo dicen y la forma en que lo reciben las mujeres, no lo es. Es importante hacer énfasis en una respuesta particular de uno de los participantes con respecto a esta pregunta, el cual afirma que “En este gremio de la construcción, a ninguna mujer le gustan los piropos, así sean bonitos o no”.

En la quinta pregunta, se les pedía a los participantes que expresaran cómo se sentían cuando dicen un piropo. Para esta pregunta, se dieron varias opciones de respuesta de las cuales ellos

debían escoger una máximo dos como representación de ese sentimiento. Las opciones que se dieron fueron: A) Romántico, B) Conquistador, C) Chistoso, D) Valiente, E) Atrevido, F) Avergonzado, G) Insatisfecho, H) Otro, ¿Cuál? A esta pregunta todos los participantes contestaron que se sentían valientes, ya que al decir un piropo no saben cómo pueda reaccionar la mujer frente a este. Así mismo, todos estuvieron de acuerdo de que cuando están en grupo, generalmente lo hacen de chistosos por ver la reacción que tiene la mujer que recibe el piropo y así poder comentarlo con sus compañeros.

En la sexta pregunta, se les pedía a los participantes que indicarán en general si cuando dicen un piropo este se da cuando están en grupo o de manera individual. A esta pregunta todos los participantes contestaron que la mayoría de las veces al decir un piropo, lo hacen en grupo y es con el fin de molestar y reírse entre ellos de la situación. Esta respuesta por parte de los participantes hace evidente la influencia que tiene el grupo en la práctica del acoso, en donde ellos mismos se sienten más hombres y valientes cuando están en grupo.

En la séptima pregunta, se les pedía a los participantes que indicarán si alguna vez les ha molestado algún piropo que alguno de sus compañeros le haya dicho a una mujer, si la respuesta era si, debían explicar el por qué. A esta pregunta todos los participantes contestaron que sí. Al explicar por qué hicieron énfasis en la intención y la forma en la que se dijo el piropo. Cuando estos les molestan, es porque son piropos “groseros”. Junto con esta pregunta se le pidió a los participantes que dieran un ejemplo de alguno de los piropos que les han molestado, todos estos eran similares entre sí ya que el contenido de estos además de ser grosero es grotesco y burdo.

En la octava pregunta, se le pedía a los participantes que indicarán cómo ven a las mujeres cuando les dicen un piropo. Para esta pregunta, se dieron varias opciones de respuesta las cuales fueron: A) Objetos sexuales, B) Posibles conquistas, C) Seres inferiores, D) Otro. Los encuestados antes de contestar a la pregunta, dijeron que nunca verían a las mujeres como seres inferiores, por lo cual descartaron esta respuesta inmediatamente. Después de esto, todos estuvieron de acuerdo en que en el momento de decir un piropo ven a las mujeres como objetos sexuales, en donde el cuerpo, la ropa, el maquillaje etc., juegan un papel fundamental frente al morbo. Con respecto a esto, se puede decir que, sin saberlo, los que ejercen esta práctica si ven a las mujeres como seres inferiores de una manera inconsciente.

En la novena pregunta, se les pedía a los participantes que indicarán si les gustaría que les dijeran un piropo a las mujeres de su círculo familiar (hija, esposa, mama). Si la respuesta era si, debían expresar qué tipo de piropo le gustaría que les dijeran (positivo-negativo). A esta pregunta los participantes respondieron que les gustaría que alguna mujer de su círculo social recibiera un piropo únicamente si este era positivo y buscará halagarlas a ellas. La mayoría de los participantes estuvo de acuerdo en que esto es motivo de orgullo ya que es la representación de que se está con “algo bonito”.

En la décima pregunta, se le pedía a los participantes que indicarán si alguna vez una mujer les había dicho un piropo. Si la respuesta era sí, debían expresar qué sintieron. Para esta pregunta, se dieron varias opciones de respuesta de las cuales ellos debían escoger una máximo dos como representación de ese sentimiento. Las opciones que se dieron fueron: A) Orgullo, B) Incomodidad, C) Alegría D) Rechazo, E) Humillación. Todos los participantes escogieron la

opción C, que es alegría y este sentimiento se da a causa de que la mayoría de los piropos que reciben por parte de las mujeres son piropos positivos en donde saben que la intención es buena.

En la onceava pregunta, se les pedía a los participantes que indicarán si en algún momento se ha puesto en el lugar una mujer cuando recibe un piropo. A esta respuesta todos respondieron que sí se habían puesto en el lugar de la mujer, aunque en su tono se les notaba que no estaban tan convencidos de su respuesta.

En la doceava pregunta, se le pedía a los participantes que expresaran cómo creían que las mujeres se sentían al recibir un piropo. A esta pregunta los participantes contestaron que la reacción de la mujer depende netamente del tipo de piropo (si este es negativo o positivo) de su objetivo, de la forma en la que se dice y de la persona que lo dice.

Por último, en la treceava pregunta, se les pedía a los participantes que indicarán si creían que los piropos en general tienen una intención de carácter sexual y por qué. A esta pregunta los participantes respondieron que en la gran mayoría si no todos los piropos que ellos dicen tienen esa intención. Con respecto a esto vuelven a recalcar que tanto cuerpo de la mujer, como la ropa que lleva puesta, el maquillaje etc., juegan un papel fundamental frente al morbo.

Desde una perspectiva general con respecto a los resultados, se puede decir que las entrevistas a profundidad realizadas a obreros trabajadores de una constructora en el norte de Bogotá, cumplió con los objetivos iniciales propuestos. Con base a los resultados de este, se pudieron observar por medio de las respuestas de los participantes y el debate generado frente al acoso callejero, las perspectivas y opiniones de los individuos que practican este ejercicio con frecuencia en su cotidianidad. En ese sentido, estas son las conclusiones generales de la encuesta:

- Para los participantes los piropos se definen dependiendo del punto desde donde éste sea visto. Para la mayoría de los participantes, los piropos pueden tener una connotación negativa o positiva que depende netamente de la mujer a la cual vaya dirigido. Los piropos pueden ser negativos o positivos, la línea que los diferencian se encuentra en la persona que lo dice, el objetivo, la intención y la forma.
- Cuando los participantes dicen un piropo se sienten valientes al igual que chistosos si están en grupo. La mayoría de las veces que dicen un piropo es para “admirar la belleza de una mujer” o para hacerse “los machos” en frente de sus compañeros.
- Aunque para los participantes existen piropos positivos, la mayoría de los piropos que dicen son negativos. Estos siempre tienen que ver con la apariencia física de la mujer a la que va dirigido, su vestuario, su maquillaje, su forma de caminar etc. Así mismo ellos saben que para las mujeres, así el piropo sea negativo o positivo, a ellas siempre les va a molestar.
- A la hora de decir un piropo, los participantes ven a las mujeres como posibles conquistas al igual que como objetos sexuales. La mayoría de los piropos que dicen tienen una connotación sexual dentro de ellos por lo cual la mayoría de los piropos que dicen son piropos negativos.
- Para los participantes los piropos no son una práctica que esté mal en cuanto este tenga fines positivos. Ellos consideran que, si este es bueno y está bien dicho, puede halagar a la mujer y hacerla sentir especial y orgullosa.

**2.2.2 Entrevistas a Profundidad Mujeres.** A continuación se presentarán las respuestas de las 5 mujeres que participaron en las entrevistas. Para esto se realizaron 8 preguntas las cuales buscaban identificar por medio de las respuestas estipuladas, las perspectivas y pensamientos de ellas frente al acoso callejero y si esta era una práctica frecuente en su cotidianidad. Así mismo el objetivo de estas preguntas era identificar y entender cómo las participantes lo identificaban, donde lo presenciaban, cómo se sentían, y cómo pensaban frente al tema con respecto a los acosadores.

Es importante aclarar que, para referirme al acoso callejero de una forma mucho más comprensible y común para las participantes, a lo largo del focus group hago uso del concepto “piropo” para representar y darle un significado al acoso callejero, ya que este concepto es la representación más clara y frecuente del mismo.

Las preguntas base fueron realizadas con el fin de que después de cada una de estas, siguiera otra que, con base a lo contestado anteriormente, llevara a determinar la perspectiva y pensamiento de los participantes frente al tema. Las preguntas base fueron estas:

1. ¿Ha recibido piropos o comentarios de contenido sexual en su trabajo?
2. ¿Cómo se ha sentido con respecto a esto?
3. ¿Ha visto a algún compañero suyo decirle un piropo a una mujer alguna vez en la vida? Si si, ¿Considera usted que este piropo es ofensivo o halagador?
4. ¿Alguna vez le ha molestado algún piropo que alguno de sus compañeros le haya dicho a una mujer? Si si, ¿Por qué?
5. ¿Cómo cree que los hombres ven a las mujeres cuando les dice un piropo?

6. ¿Cree que los hombres se han puesto en el lugar de una mujer cuando recibe un piropo?
7. ¿Qué cree usted que ellos piensan y sienten cuando piropean a una mujer?
8. Cree que los piropos son una forma de:

Con respecto a las respuestas, estas variaban según la pregunta. Estas podían ser de sí y no al igual que de selección múltiple. Al ser entrevistas a profundidad, se dio la oportunidad a los participantes de ir más allá con respecto de las respuestas estipuladas. Esto se hizo con el fin de generar un debate sobre el tema y lograr recolectar más información sobre este desde la perspectiva de los actores. A continuación, se procederá a analizar las respuestas de forma general y particular de cada una de las preguntas base mostradas anteriormente.

En la primera pregunta, se le pedía a las participantes que indicarán si alguna vez han recibido piropos o comentarios de contenido sexual en su trabajo. A esta pregunta las participantes respondieron que sí han recibido piropos en su trabajo, pero nunca han recibido comentarios de carácter sexual dentro del mismo. Es importante aclarar que, aunque no han recibido este tipo de comentarios dentro de su trabajo, si hacen referencia a que algunos de los piropos que allí reciben son negativos por lo que su contenido es grosero. Luego de esta pregunta se generó un debate en donde todas las participantes afirmaron que fuera de su trabajo, sí han recibido comentarios de carácter sexual y piropos negativos específicamente en espacios públicos tales como la calle y el transporte público.

En la segunda pregunta, se les pedía a las participantes que expresaran cómo se sentían cuando les decían un piropo. A esta pregunta las participantes contestaron que tanto esto como su reacción dependen del piropo, de la forma en la que se diga y su contenido. En general cuando

son piropos negativos se sienten incómodas y bravas. Cuando son piropos positivos se sienten halagadas e importantes.

En la tercera pregunta, se les pedía a las participantes que indicaran si alguna vez habían visto a alguno de sus compañeros decir piropos. Si la respuesta era si, debían decir si consideraban que este era ofensivo o halagador. Todas las participantes contestaron que sí, y seguido de esto afirmaron que nunca había oído un piropo negativo de alguno de sus compañeros.

En la cuarta pregunta, se le pedía a las participantes que indicaran si alguna vez les había molestado algún piropo que alguno de sus compañeros le hubieran dicho a una mujer. A esto todas las participantes respondieron que no, por lo cual se reformuló la pregunta y se les preguntó si alguna vez les había molestado algún piropo que hubieran escuchado en la calle a lo que todas respondieron que sí. El lugar en el que más han presenciado piropos que les molestan es en Transmilenio. Para ellas, la razón de que esto ocurra es principalmente por la falta de cultura de los ciudadanos al igual que hacen referencia a que en la mayoría de los casos esto se da a causa de la vestimenta de la mujer, la cual en espacios públicos es más variada.

En la quinta pregunta, se le pedía a las participantes que indicarán cómo creen que los hombres ven a las mujeres cuando les dice un piropo. Para esta pregunta, se dieron varias opciones de respuesta de las cuales ellos debían escoger una máximo dos como representación de ese sentimiento. Las opciones que se dieron fueron: A) Objetos sexuales, B) Posibles conquistas, C) Seres inferiores, D) Otro. Con respecto a esta pregunta, las participantes separaron las opciones dependiendo del tipo de piropo. Si este es positivo consideran ser vistas como posibles conquistas. Si este es negativo, consideran ser vistas como objetos sexuales.

En la sexta pregunta, se les pedía a las participantes que afirmaran si consideraban que los hombres a la hora de decir un piropo se han puesto en el lugar de una mujer. A esta pregunta las participantes respondieron que consideran que solamente algunos se han puesto en el lugar de una mujer ya que son muy pocos los que las respetan. Con referencia a los piropos negativos, todas están de acuerdo en que no piensan en cómo se sentirá la mujer, mucho menos si están en grupo ya que lo hacen por sentirse más hombres.

En la séptima pregunta, se les pedía a las participantes que indicarán que creen ellas que los hombres piensan y sienten cuando dicen un piropo. A esto las participantes contestaron que no creen que los hombres piensan ni sienten nada más allá de la burla y la morbosidad a la hora de decir un piropo.

Por último, la octava pregunta les pedía a las participantes que escogiera entre unas respuestas dadas que consideraba que eran los piropos. Las respuestas dadas fueron: A) Galantería, B) Violencia, C) Romanticismo, D) Acoso, E) Cultura, F) Insatisfacción. A esta pregunta las participantes contestaron que todas las opciones eran válidas ya que estas dependen netamente de la persona y del objetivo del piropo.

Desde una perspectiva general con respecto a los resultados, se puede decir que el focus group realizado a mujeres trabajadoras de una constructora en el norte de Bogotá, cumplió con los objetivos iniciales propuestos. Con base a los resultados de este, se pudieron observar por medio de las respuestas de las participantes y el debate generado frente al acoso callejero, las perspectivas y opiniones de mujeres que presencian esta práctica con frecuencia en su cotidianidad, al ubicarse en lugares donde generalmente se encuentran los acosadores. En ese sentido, estas son las conclusiones generales de la encuesta:

Todas las participantes han recibido piropos en su trabajo al igual que los han presenciado hacia otras mujeres. Los sentimientos frente a estos varían dependiendo de si estos son piropos positivos o piropos negativos en donde si son positivos se sienten halagadas, pero si son negativos se sienten incómodas y con rabia. Los piropos varían entre negativos a positivos dependiendo de la persona que los diga, su contenido y la forma en el que sean dichos.

Las participantes afirman nunca haber escuchado piropos negativos en el ámbito laboral a diferencia de la calle y el transporte público en donde la mayoría de los piropos que escuchan son negativos. En este punto ellas consideran que dependiendo de si el piropo es negativo o positivo son vistas o como objetos sexuales o como posibles conquistas.

Las participantes afirman que los hombres al decir un piropo nunca se ponen en el lugar de una mujer al recibir uno y consideran que esta práctica y la forma en la que esta sea vista y entendida depende totalmente de la clase de piropo que se dice, ya sea negativo o positivo.

**2.3. Conclusiones Generales.** Con base a la recolección de datos que se dio por medio de encuestas y entrevistas a diferentes individuos que residen en la ciudad de Bogotá y que pertenecen a diferentes sectores socioeconómicos, y el análisis de estos mismos realizado previamente, se pudieron sacar algunas conclusiones generales con respecto a las diferentes perspectivas y opiniones que se generaron frente tema del al acoso callejero por parte de los participantes. En ese sentido, estas son las conclusiones generales de la recolección de datos:

- Existen piropos positivos y piropos negativos. La categoría en donde se clasifican estos, depende netamente del objetivo del piropo, la persona que dice el piropo, el contenido del

piropo y la forma en la que es dicho el piropo. Es por esto por lo que los piropos en su mayoría son vistos como una forma de acoso.

- La gran mayoría de los piropos que reciben las mujeres en la ciudad de Bogotá son piropos negativos, en donde estos como práctica frecuente en la capital, tienden a degradar a la mujer al ser vista como objeto sexual. La mayoría de los piropos tienen una connotación sexual dentro de ellos.
- Las reacciones de las mujeres al recibir un piropo son negativas al igual que su percepción frente a la persona que lo dice. En la mayoría de los casos, las reacciones de las mujeres frente a los piropos hacen referencia a sentimientos de incomodidad, rechazo y rabia.
- Los lugares en donde las mujeres reciben más piropos y presencian más la práctica es en espacios públicos tales como la calle y el transporte público.
- Los hombres que dicen piropos como una práctica frecuente en su cotidianidad, lo hacen más que todo cuando están en grupo. La razón de que esto pase es porque se sienten “más hombres” frente a sus compañeros.
- Los hombres que dicen piropos como una práctica frecuente en su cotidianidad, no consideran que decir piropos sea algo que está mal en cuanto este tenga fines positivos, el problema se encuentra en que la mayoría de los piropos tienen fines negativos.
- La mayoría de los hombres se sienten orgullosos, felices y alagados al recibir un piropo por parte de una mujer.

### **TERCER APARTADO**

### **3. Plan estratégico de comunicación**

**3.1. Síntesis del mercado.** El acoso callejero es una práctica frecuente a lo largo del mundo, en especial en zonas urbanas que cuentan con gran cantidad poblacional. Bogotá al ser la capital de Colombia y encontrarse ubicado en el centro del país, cuenta con las características propias y necesarias de un espacio indicado para la existencia, desarrollo y perdurabilidad del acoso callejero. No existe aún un estudio que a ciencia cierta confirme cuántas mujeres han sido víctimas del acoso callejero en Bogotá, pero si existen aproximaciones de estos los cuales afirman que 10 de cada 10 mujeres han recibido piropos en la calle, los cuales son una representación clara y particular del acoso callejero.

**3.1.1. Problema.** El problema principal que existe frente al acoso callejero es que no existe una conciencia frente a esta práctica por parte de los hombres que la ejercen de forma frecuente en su cotidianidad.

**3.1.2 Oportunidad.** Crear una campaña anti piropo que concientice a los hombres que ejercen el piropo como una práctica frecuente en su cotidianidad de que este es una forma de acoso que irrespeto, degrada e inferioriza a la mujer.

**3.2. Posicionamiento.** Para todos los hombres que ejercen el piropo como una práctica frecuente en su cotidianidad para sentirse más hombres entre sus compañeros y consideran este

como una forma de cortesía y galantería hacia la mujer, ser un hombre de verdad es cuidarlas y respetarlas, ser un hombre de verdad es decirle no al piropo.

### **3.3. Objetivos:**

- Empezar a cambiar la mentalidad que tienen los hombres de que el piropo es una práctica positiva que halaga y le gusta a la mujer.
- Hacer que los hombres se sientan menos hombres al momento de decir un piropo.
- Crear conciencia acerca del piropo y sus repercusiones en la sociedad.
- Desprestigiar el piropo.

**3.4. Promesa básica.** Decir piropos no te hace mas hombre, al contrario, te hace menos.

**3.5. Target.** Hombres colombianos entre los 18 a 60 años de edad pertenecientes a estratos 1, 2 y 3 que ejerzan el piropo como una práctica frecuente en su cotidianidad y tengan una perspectiva positiva de este.

## **CUARTO APARTADO**

### **4. Propuesta de campaña**

El resultado de esta tesis es la campaña que se presentara a continuación. Esta surgió de la investigación y análisis presentados anteriormente, y tiene como objetivo llegarles de una forma directa y eficaz a los actores principales de esta practica de una forma en la que logren concientizarse acerca del piropo y sus repercusiones en la sociedad.

Con base en lo anterior, a continuación, se explicará brevemente la ejecución de la campaña y la razón por la cual esta fue realizada de la forma en la que se hizo, luego se procederá a mostrar el resultado final en términos creativos.

En primer lugar, el tema de campaña se resumió en el concepto “Se un hombre de verdad”. En las diferentes graficas y medios, este concepto se presenta por medio de los hashtags #Seunhombredeverdad y #Nomáspiropo. La utilización de los hashtags se realizo con el fin de generar un espacio mediante el cual se pudiera invitar a las personas a participar en contra del piropo, y así lograr generar un movimiento de individuos que compartan el mismo pensamiento. En segundo lugar, el copy se resumió en el concepto “El piropo golpea. El piropo insulta. El piropo degrada.” La razón de esto, parte y se fundamenta principalmente con base en las percepciones y pensamientos de las acosadas recopilados en la recolección de datos mostrados previamente. Este copy buscaba sintetizar de forma impactante y asertiva las percepciones de las mujeres con respecto al piropo, y así mismo la forma en la que ellas identifican y categorizan este como una practica que además de afectarlas, también las ofende de forma directa. En tercer lugar, el layout fue realizado con el fin de hacer alusión a la mujer de alguna forma en la que no fuera tan evidente para el receptor, pero que discretamente estuviera ahí. La curvatura de la parte inferior en donde se ubica el tema de campaña hace alusión a las curvas de la mujer. Esta curvatura esta en color morado ya que este es un color que no hace referencia necesariamente a algún genero específico, y así mismo al estar las imágenes en blanco y negro, este color hace que la pieza resalte. Por ultimo, la razón de que las imágenes estén en blanco y negro se realizo con la intención única de generar mas dramatismo a las situaciones que se presentan. Es importante aclarar que la campaña que verán a continuación desde una perspectiva general, fue realizada

con base a la recopilación de situaciones y experiencias reales, tanto de las acosadas como de los acosadores.

En este sentido, se realizaron diferentes piezas las cuales se presentan en diferentes medios y espacios con el fin de lograr llegar a la mayoría de los individuos involucrados en esta practica. Los medios escogidos se dividieron en tres grupos: grafica, digital y radio. En primer lugar, las piezas graficas van ubicadas en eucoles, vallas y afiches. Esto con el fin de combatir el problema desde el lugar donde se genera, la calle. En segundo lugar, las piezas digitales van ubicadas en la red social Facebook. Esto con el fin de que la campaña logre llegar a todo tipo de publico y así mismo generar la posibilidad de un voz a voz, en donde por medio de la interacción de las personas con las piezas, estas no solo se limiten a un individuo en particular sino logre expenderse a un publico mucho mayor. En tercer lugar, en radio van las cuñas. Estas al igual que el resto de las piezas, se realizaron entorno al tema de campaña y se hicieron con el fin de llegar a todo tipo de publico sin importar el estrato socioeconómico, ya que este es un medio el cual tienen la posibilidad de llegar a todas las personas.

La ejecución de la campaña y la forma en la que esta se presentaría en los diferentes medios, consto de dos momentos, uno antes y otro después. El primer momento, que serian las primeras piezas que se pautarían de la campaña, serian para medios exteriores tales como eucoles, vallas y afiches. Como podrán ver a continuación, en todas estas piezas la imagen es la de una mujer, y el texto que las acompaña (el titular) se entiende como si la mujer le estuviera hablando a un hombre en contra del piropo. En el segundo momento, luego de que ya hubiesen sido pautados exteriores, se sacarían nuevas piezas las cuales irían en digital y algunas cuñas para radio. En este segundo momento, se continuaría con el concepto anterior, de mujeres hablándole a

hombres en contra del piropo, pero al mismo tiempo se sumarían hombres hablándole a hombres en contra de este. La razón principal de estos dos momentos se hizo con el fin de integrar tanto a mujeres como a hombres en la campaña contra del piropo. La utilización de mujeres y hombres en esta, además de generar recordación y ser impactante de cierta forma, busca por medio de las imágenes y el texto que tanto hombres como mujeres se sientan identificados con lo que allí se presenta y a razón de esto se logre generar un reconocimiento y una intención de cambio en el receptor.

#### *4.1 Piezas gráficas*

##### *4.1.1 Eucoles*



Fuente Imágenes: Unspalsh



Fuente Imágenes: Unspalsh



Fuente de imágenes: Unsplash



## 4.1.2 Vallas



Fuente Imágenes: Unspalsh



**NO NOS DEGRADES CON UN PIROPO**

*El piropo golpea.  
El piropo insulta.  
El piropo degrada.*

#SéUn Hombre De Verdad  
#No Más Piropos



Fuente Imágenes: Unspalsh





Fuente Imágenes: Unspalsh



### 4.1.3 Afiches



Fuente Imágenes: Unspalsh



Jaime, Obrero, 36 años

*"Cuando un compañero dice piropos, todos se ríen y lo halagan. Yo no, porque sé que a las mujeres el piropo, las degrada"*

**El piropo golpea.  
El piropo insulta.  
El piropo degrada.**



#SeUn Hombre De Verdad  
##No Más Piropos

Fuente Imágenes: Unspalsh

Jaime, Obrero, 36 años

*"Cuando un compañero dice piropos, todos se ríen y lo halagan. Yo no, porque sé que a las mujeres el piropo, las degrada"*

**El piropo golpea.  
El piropo insulta.  
El piropo degrada.**



#SeUn Hombre De Verdad  
##No Más Piropos



Fuente Imágenes: Unspalsh



#### 4.2 Piezas Digitales

Camila  
Artista  
24 años

Ayer vi a unos trabajadores de una obra decirle un piropo muy grosero a una mujer que estaba jugando con su hija. Ella sin saber que hacer, cogió a su hija del brazo y se fueron del parque. Me dio tanta rabia, que les grite que fueran hombres de verdad. Los hombres se quedaron callados y se retiraron del lugar."



Daniela  
Estudiante  
22 años

"Desde que entre a la universidad, me ha tocado montar en transporte público casi todos los días. Desde esto, he recibido muchos piropos, la gran mayoría bastante groseros. Antes me quedaba callada, pero ahora no me aguanto y les respondo. Hombres, el piropo no nos halaga, el piropo nos degrada."

Daniela. Estudiante. 22 años

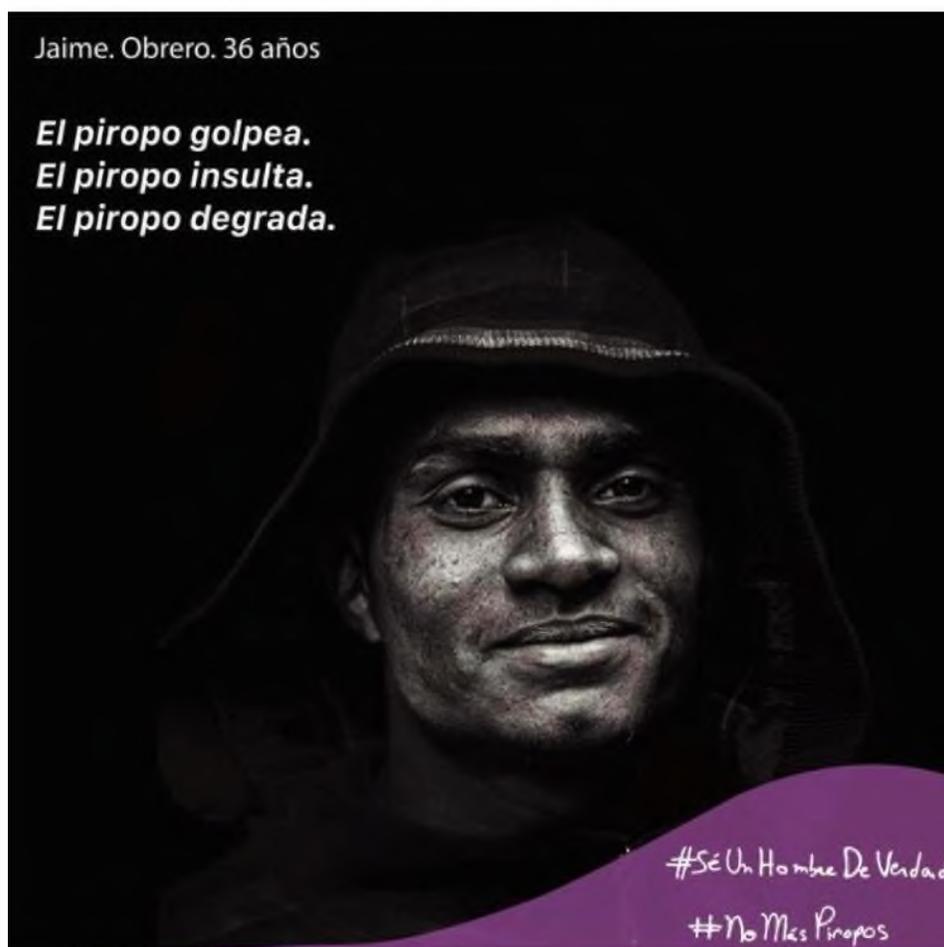
***El piropo golpea.  
El piropo insulta.  
El piropo degrada.***



#Sé Un Hombre De Verdad  
##No Más Piropos

Jaime  
Obrero  
36 años

“La semana pasada oí a un compañero de la obra decirle un piropo muy grosero a una mujer. Todos se rieron y lo halagaron menos yo. A mi no me pareció chistoso. A mi me dio pena por ella y por lo que conlleva ser mujer en una ciudad como Bogotá, en donde hay muchos hombres, pero pocos de verdad.”  
Si eres un hombre de verdad, da un paso al frente.  
**#Hombresdeverdad #Nomáspiropos**



Mecánico  
60 años

“Cuando yo era joven y veía una mujer linda pasar cerca mío, no me aguantaba y le decía un piropo. Ahora que tengo esposa y día hijas, me di cuenta que no quiero que a ellas las irrespeten como mujeres de la forma en la que yo lo hacía. Entendí que el piropo a ellas las ofende, y a nosotros nos hace menos hombres.”

Si eres un hombre de verdad, da un paso al frente.

**#Hombresdeverdad #Nomáspiropos**



#### **4.4 Radio**

##### **4.4.1 Cuñas**

###### Primera Cuña

**CONTROL** : **ENTRA AMBIENTE DE CALLE. A MIX CON MÚSICA DE LA CAMPAÑA.**

**LOCUTOR HOMBRE** : Nací de una mujer, compartí mi infancia con hermanas, primas y amigas del barrio. Me enamore de una, me case con ella y me ha dado dos hijas, los amores de mi vida. Las mujeres han ido mis cómplices, mis compañeras y mis maestras. Me enseñaron a amar, a respetar, a crecer. A conocerlas en todas sus dimensiones. Por eso, cuando veo a otros hombres diciéndoles piropos, sé que en realidad las están golpeando, insultando y agrediendo. Ser un hombre de verdad no es demeritar a la mujer. Es defenderla. Si eres un hombre de verdad, da un paso al frente. Únete con los hashtags #Hombresdeverdad #Nomáspiropos.

###### Segunda Cuña

**CONTROL** : **ENTRA AMBIENTE DE CALLE. A MIX CON PENSAMIENTO DE MUJER.**

**MUJER** : Mi primer día de trabajo. Hoy quiero que todo salga perfecto. Estoy más feli...

**HOMBRE** : Mamita rica venga y...

**CONTROL** : **SUENAN GOLPES COMO DE CACHETADAS.**

**MUJER** : ¿Por qué me hace esto? ¿Porqué es así?

**CONTROL** : **ENTRA MÚSICA DE LA CAMPAÑA.**

**LOCUTOR** : El piropo golpea.

El piropo insulta.

El piropo agrade.

No las degrademos más. Si eres un hombre de verdad,

únete con los hashtags #Hombresdeverdad y

#Nomáspiropos

### Tercera Cuña

**CONTROL** : **ENTRA AMBIENTE DE CALLE. A MIX CON  
PENSAMIENTO DE MUJER.**

**MUJER** : Voy a llegar tarde a el matrimonio. Pero no me importa,  
este peluquero me dejo divi...

**HOMBRE** : Uy bizcocho usted esta como para...

**CONTROL** : **SUENAN PITOS QUE HACEN REFERENCIA A  
GROSRIAS.**

**MUJER** : ¿Por qué me hace esto? ¿Porqué es así?

**CONTROL** : **ENTRA MÚSICA DE LA CAMPAÑA.**

**LOCUTOR** : El piropo golpea.

El piropo insulta.

El piropo agrade.

No las degrademos más. Si eres un hombre de verdad,

únete con los hashtags #Hombresdeverdad y

#Nomáspiropos

## 5. Conclusiones

- Tanto para hombres como para mujeres existen piropos positivos y piropos negativos. La clasificación de estos depende netamente del objetivo del piropo, la persona que dice el piropo, el contenido del piropo y la forma en la que es dicho el piropo.
- Para la mayoría de las mujeres los piropos son una forma de acoso.
- La gran mayoría de los piropos que reciben las mujeres en la ciudad de Bogotá son piropos negativos.
- La mayoría de los piropos tienen una connotación sexual dentro de ellos y hacen alusión a la mujer como objeto sexual.
- Las reacciones de las mujeres al recibir un piropo son negativas al igual que su percepción frente a la persona que lo dice.
- Los lugares en donde la mayoría de las mujeres reciben piropos es en espacios públicos tales como la calle y el transporte público.
- Los piropos que las mujeres reciben diariamente vienen principalmente de individuos los cuales no han tenido un grado superior de educación, por lo cual lo relacionan con falta de cultura.

- Los hombres que dicen piropos en su mayoría lo hacen porque se sienten “más hombres”.
- Los hombres que dicen piropos como una práctica frecuente en su cotidianidad, no consideran que decir piropos esto sea una forma de acoso.





## 6. Bibliografía:

- Alberdi, I. (1999). El significado del género en las ciencias sociales. *Política Y Sociedad*, 32, 9. doi:10.5209/POSO.25799.
- Achugar, M (2002). *Piropos: Cambios en la valoración del grado de cortesía de una práctica discursiva*. In M.E. Placencia & D. Bravo (eds.) *Actos de habla y cortesía en español, capítulo 8, 175-192.*
- ACNUDH. (1993). *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer*. Nueva York: Organización de las Naciones Unidas.
- Artamonova, I., & Murillo, x., & Mosquera, J. (2015). Percepción sobre los obstáculos cotidianos para la superación en la vida de las mujeres del Quindío. *Revista Lasallista de Investigación, 12* (1), 81-89.
- Butler, J. (1993). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires, Argentina: Paidós SAICF
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona, España: Anagrama S.A
- Bowman, C. (1993). Street Harassment and the Informal Ghettoization of Women. *Harvard Law Review*, 106 (3). 517. Doi: 10.2307/1341656
- Caballero, M. (2001) Machismo is only one obstacle women face. *Nieman Reports*. Recuperado de <http://niemanreports.org/articles/machismo-is-only-one-obstacle-women-face/>
- Carvajal, S. (2014). *El piropo callejero: acción política y ciudadana*. (Tesis de maestría). Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador.
- Correa, N. & Mancera, J. (2009). *La práctica del piropo en los trabajadores de la construcción que laboran en la ciudad de Bogotá* (Trabajo de grado).

Pontificia universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

De Beauvoir, S. (1949). El segundo sexo. Recuperado de

<http://users.dsic.upv.es/~pperis/El%20segundo%20sexo.pdf>

Donny, M. Vigoya, M. Villamizar, Y. Deere, C. León, M. Thomas, F. Gutmann, M. Pineda,

J. Yáñez, J. (2000) Ética. Masculinidad y feminidades .Recuperado de

<http://www.bdigital.unal.edu.co/1236/2/01PREL01.pdf>

Espinoza, M. (2014). *¿Galantería o acoso sexual callejero?*. (Tesis de maestría).

Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador.

Gabarró, D. (2011). *Transformar a los hombres un reto social*. [S.I.]: Boira

Gama, J. (2017). *Acoso callejero*. [S.I]: Anasta

Gaytan, P. (2007). El acoso sexual en lugares públicos: un estudio desde la Grounded.

*Revista el Cotidiano*, (22) 5-17.

Guillén, R. (2014). *Acoso sexual callejero y sexismo ambivalente en jóvenes y adultos de*

*Lima*. (Tesis de grado, Pontificia Universidad Católica del Perú). Recuperado de:

<http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5395>

Gutierrez, C. (2014). Consideraciones sobre el piropo en Venezuela desde las nociones de

imagen y ethos, de la Teoría de la Cortesía. *Central Michigan University*. Recuperado

de: <http://ojs.ub.gu.se/ojs/index.php/modernasprak/article/viewFile/2680/2580>

Kearl, H. (2010). *Stop Street Harassment: Making Public Places Safe and Welcoming for*

*Women*. California: Greenwood.

Kennedy, D. (1992). *Sexual abuse, sexy dressing and the eroticization of domination*.

Manchego, C., Setton, E., Di Tella, F & Carvajal, R. (2014). *¿Piropo o acoso?:*

*investigación sobre el acoso verbal callejero*.

Secretaria Distrital de la Mujer (2016). El derecho de las mujeres al disfrute de la ciudad y la noche. En *Boletín informativo #8 de la Secretaria Distrital de la Mujer*.

Recuperado de:

<http://omeg.sdmujer.gov.co/OMEG/phocadownload/2017/0206/Mujeres%20en%20Cifras%208%20web.pdf>

Miguel Alvarez, Ana de. 2003. *El movimiento feminista y la construcción de marcos de interpretación. El caso de la violencia contra las mujeres*. Revista internacional de sociología, 24.

Martinez, J. (2011). Patriarcado para principiantes. Recuperado de:

<http://hombrescontralaviolencia.blogspot.com.co/2011/01/julia-evelyn-martinez-patriarcado-para.html>

ONU (2010). Bogotá sin violencia para las mujeres: Un desafío posible. Retos de las políticas de seguridad ciudadana y convivencia desde un enfoque de género. *ONU*.

Recuperado de: <http://www.asocapitales.co/documentos/167.pdf>

Rapaille, C. (2007). *El código cultural una manera ingeniosa para entender porqué la gente alrededor del mundo vive y compra como lo hace* (4th ed). New York: kink.

SERNAM. (2012). *Estudio acoso y abuso sexual en lugares públicos y medios de*

*transporte, colectivo*. Santiago de Chile: Servicio Nacional de la Mujer. Recuperado de: <https://www.ocac.cl/wp-content/uploads/2015/01/SERNAM-Estudio-acoso-y-abuso-sexual-en-lugares-publico-y-medios-de-transporte.pdf>

Santa Maria, A. (2013). *Acoso sexual callejero: Un golpe silencioso. Tres miradas sobre esta forma de violencia de género*. (Tesis de grado)

Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá

Salinas,R.(2016)El código cultural. Recuperado de:

[http://www.ricardosalinas.com/blog/es/agosto0609\\_codigo.html](http://www.ricardosalinas.com/blog/es/agosto0609_codigo.html)

Vallejo, E., Rivalora, M, P. (2014). *La violencia invisible: acoso sexual callejero en Lima metropolitana*.

Viveros, M. Rivera, C. Rodríguez, M. (2010). De mujeres hombres y otras ficciones.

Género y sexualidad en América Latina. *Cuadernos de investigación*, (4).

Recuperado de:

<http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/34946/Cuadernos%20de%20investigaci%C3%B3n%204.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Zurbano, B. Liberia, I. Bouchara, A. (2016). Acoso sexual callejero y estrategias comunicativas. Un análisis comparado entre España y Marruecos. *Revista CMC* 13(17)

## Tabla de contenidos

<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>PRIMER APARTADO</b>	
1. La violencia de género y el acoso callejero como una respuesta a la falta de educación que se presenta en los individuos pertenecientes a los estratos más bajos de la sociedad Colombiana.....	3
1.1 Definición.....	4
1.2 Características.....	9
1.3 Contexto histórico.....	13
1.4 Elementos Socio-culturales.....	16
<b>SEGUNDO APARTADO</b>	
2. Perspectivas y observaciones según hombres y mujeres de diferentes sectores de la capital con respecto al acoso callejero en la actualidad.....	24
2.1 Encuestas.....	26
2.1.1 Encuestas Mujeres.....	27
2.1.2 Encuestas Hombres.....	44
2.2 Entrevistas a profundidad.....	57
2.2.1 Entrevistas a profundidad hombres.....	58
2.2.2 Entrevistas a profundidad mujeres.....	64
2.3 Conclusiones Generales.....	69
<b>TERCER APARTADO</b>	
3. Plan estratégico de comunicación.....	70

<b>3.1 Síntesis del mercado.....</b>	<b>71</b>
<b>3.1.1 Problema.....</b>	<b>71</b>
<b>3.1.2 Oportunidad.....</b>	<b>71</b>
<b>3.2 Posicionamiento.....</b>	<b>71</b>
<b>3.3 Objetivos.....</b>	<b>72</b>
<b>3.4 Promesa básica.....</b>	<b>72</b>
<b>3.5 Target.....</b>	<b>72</b>

## **CUARTO APARTADO**

<b>4. Propuesta de Campaña .....</b>	<b>72</b>
<b>4.1 Piezas gráficas.....</b>	<b>75</b>
<b>4.1.1 Eucoles.....</b>	<b>75</b>
<b>4.1.2 Vallas.....</b>	<b>79</b>
<b>4.1.3 Afiches.....</b>	<b>82</b>
<b>4.2 Piezas Digitales.....</b>	<b>85</b>
<b>4.3 Radio.....</b>	<b>89</b>
<b>4.4.1 Cuñas.....</b>	<b>89</b>
<b>5. Conclusiones.....</b>	<b>91</b>
<b>6. Bibliografía</b>	

## **ANEXOS**

### **1. Anexos en CD**

- **Encuestas a mujeres**
- **Encuestas a hombres**

- **Entrevistas a mujeres**
- **Entrevistas a hombres**